

EL VIVIÓ ENTRE NOSOTROS



El que tiene mis mandamientos y
los guarda, él es quien me ama.
Y el que me ama será amado
por mi Padre, y yo lo amaré
y me manifestaré a él.

San Juan 14:21

He Lived Among Us

Spanish Edition

Copyright 2015 Voice Media

info@VM1.global

Web home: www.VM1.global

All rights reserved. No part of the publication may be reproduced, distributed or transmitted in any form or by any means, including photocopying, recording, or other electronic, or mechanical methods, without the prior written permission of the publisher, except in the case of brief quotations embodied in critical reviews and certain other noncommercial uses permitted by copyright law. For permission requests, email the publisher, addressed “Attention: Permission Coordinator,” at the address above.

This publication **may not be sold, and is for free distribution** only.

Contenidos

Pontius Pilato	2
Juan el Bautista	4
María y Elisabet	8
María y José.....	15
El Nacimiento de Jesucristo.....	17
Los Reyes Magos.....	21
Los Primeros Disciples.....	25
Las Bodas de Caná	27
El Sermón en el barco	30
Milagros de Sanar	34
Recaudador de Impuestos	36
Por el Techo	37
Almuerzo con un Fariseos	40
Resucitando un Niño Muerto	41
Dando Comida a un Multitud	44
Con los Disciples	46
Subiendo a Jerusalem	47
El Diablo tienta a Jesús	49
La Transfiguración	51
Domingo de Ramos	53
Reunión de los Fariseos.....	59
Judas el Traidor	60
La Última Cena.....	61
Huerto de Gethsemane	69
Juicio ante el Sanedrín.....	73
Juicio ante Pilato	79
El Camino a Golgotha	80
La Crucifixión de Jesús	92
Jesús es Speculator	96
El Sepulcro Vacío	97
Jesús Se Aparece a Muchos	99
La Última Captura de Peces	107
Oracion.....	111
San Mateo 5, 6, 7.....	112
Santiago 1, 2, 3, 4	117
1 de Pedro 1, 2, 3, 4.....	121
1 de Corintios 15	125
El Hijo Perdido	128

Cerca del año 30 de nuestra era, Roma tenía 780 años. El imperio Romano incluía todo el Mediterráneo desde España y Galia hasta Egipto y Siria.



Un día, en el palacio del gobernador Romano Pilato quien comandaba las fuerzas ocupantes...

Jerusalén era la capital de Judea en Palestina, la cual pertenecía a la provincia Romana de Siria.



Capitán, ¿qué noticias tiene en su reporte semanal?

Gobernador Pilato, vi multitudes de Judíos en el río Jordán, donde un llamado Juan el Bautista predica. La gente cree que él es un profeta



El bautiza la gente en el río y anuncia un nuevo Mesías.

Ya veo otro Mesías que va a reclutar guerreros y tratará de tomar el poder de nosotros los Romanos en este país.



Ese no es el primer Mesías ni será el último, pero ninguno ha tenido éxito en tratar de derrotar al imperio Romano

Qué clase de gente son estos Judíos



Ellos son el único pueblo que no podemos doblegar y el Emperador Tiberio les está dando mucho campo; cuando yo decoré este palacio con las pinturas de oro de nuestros dioses, el Emperador Tiberio me ordenó quitarlas

Para los Judios eso era profanar la ciudad santa; cualquier pintura de su Dios es estrictamente prohibida.



Todos los símbolos relacionados con el imperio Romano son considerados blasfemos.

Ellos son un pueblo difícil. Mi trabajo aquí como gobernador es el más desagradable en el imperio.



A ellos se les permite no trabajar los sábados y no admiten en su templo los que no son Judios bajo el pretexto de que ellos son un pueblo escogido.



Es verdad. Estos Judios son los unicos en todo el imperio que no están obligados a adorar los dioses Romanos.



Pero nosotros vemos sus movimientos desde la torre de Antonia y podemos prevenir sus acciones.



Bien, Capitán. Observe la situación en el río Jordán con cuidado y manténgame informado.

Iré yo mismo allá. Sé que las autoridades

judías, el sumo sacerdote del templo y los Fariseos se hacen preguntas acerca de Juan el Bautista y quieren hacer su propia investigación.



¡Oh, este templo de Jerusalén! Es una pesadilla; cuando 200,000 peregrinos vienen a las fiestas judías uno debe ser muy cuidadoso porque los miembros de la resistencia Judía salen de sus escondites en el desierto y pueden causar problemas.





Este profeta del desierto atrae mucha gente. Vamos a investigar.

Escuchen todos la gran noticia, de que el Mesías ha llegado! El se revelará pronto y aparecerá en público.



El día del juicio viene con El. La hoz está en su mano para juntar su trigo en el granero.



... ¡y para quemar la paja con fuego devorador! Preparen el camino y quiten los obstáculos y hagan un camino recto para El.



¿Qué? ¿Ha llegado el Mesías? ¡El va a echar a los Romanos de nuestro país! ¡Libres al fin! ¡La época de oro comienza!

Este Juan el Bautista es un hombre de Dios como no ha habido otro en un largo tiempo.

El vive la vida dura de los profetas de otros tiempos... se viste con ropas hechas de pelo de camello con un cinto de cuero y come langostas con miel.

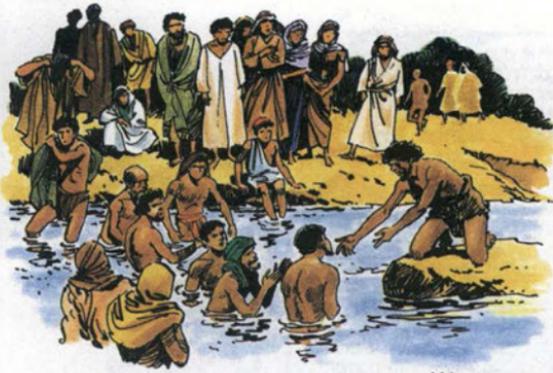


Si entiendo el mensaje correctamente, cada uno tiene que cambiar de corazón y servir a Dios y no a sí mismo.

quien fue dicho por medio del profeta Isaías: Voz del que proclama en el desierto: "Preparad el camino del Señor; enderezad sus sendas." Juan mismo estaba vestido de pelo de camello y con un cinto de cuero a la cintura. Su comida era langostas y miel silvestre. Entonces salían a él Jerusalén y toda Judea y toda la región del Jordán, y confesando sus pecados eran bautizados por él en el río Jordán. Pero cuando Juan vio que muchos de los fariseos y de los saduceos venían a su bautismo, les decía: "¡Generación

San Mateo 3: 1-17

En aquellos días apareció Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea y diciendo: "Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado." Pues éste es aquel de

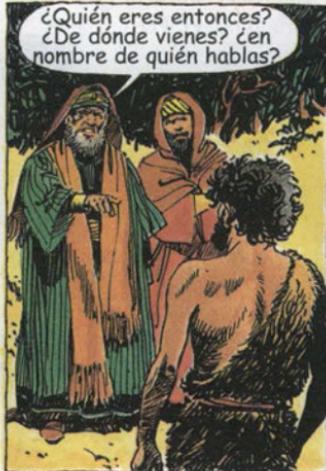


¿No te afecta lo que el profeta dice?

No necesitamos cambiar.



No, no soy el Cristo. No soy aún digno de desatar su calzado.



de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera? Producid, pues, frutos dignos de arrepentimiento; y no penséis decir dentro de vosotros: 'A Abraham tenemos por padre.'

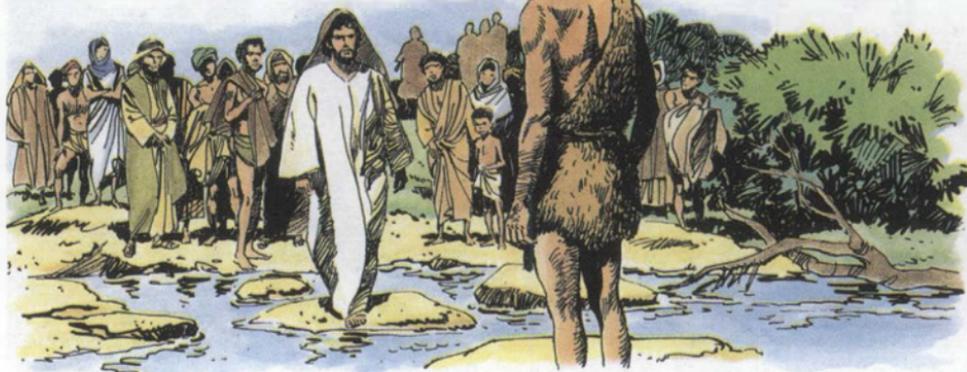
Porque yo os digo que aun de estas piedras Dios puede levantar hijos a Abraham. El hacha ya está puesta a la raíz de los árboles. Por tanto, todo árbol que no da buen fruto es



cortado y echado al fuego. Yo, a la verdad, os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene después de mí, cuyo calzado no soy digno de llevar, es más poderoso que yo. El os bautizará en el Espíritu Santo y fuego. Su aventador está en su mano, y limpiará su era. Recogerá su trigo en el granero y quemará la paja en el fuego que nunca se apagará." Entonces Jesús vino de Galilea al Jordán, a Juan, para ser bautizado por él. Pero Juan procuraba impedirlo diciendo: —Yo

En ese momento un hombre sale de la multitud.

Es un cierto Jesús de Nazaret y se dirige a Juan el Bautista.



necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí? Pero Jesús le respondió: —Permítelo por ahora, porque así nos conviene cumplir toda justicia. Entonces se lo permitió. Y cuando



Jesús fue bautizado, en seguida subió del agua, y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como

paloma y venía sobre él. Y he aquí, una voz de los cielos decía: "Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia."



Jesús fue bautizado a la edad de treinta años en el río Jordán. ¿QUIEN ERA EL? Se le conocía como el hijo de José, el carpintero de Nazaret. Su madre era María. Era primo de Juan el Bautista de parte de su madre. Sus padres sabían algo confidencial acerca de la mano divina que intervino en el nacimiento de Jesús.



María estaba comprometida con José y se encontró embarazada antes de ellos juntarse...¿Qué le pasó a María?

...un día de reposo, los padres de María regresaron a la casa de la sinagoga.



Ustedes han oído de la promesa en el libro de Daniel. El ángel Gabriel le había dicho acerca del nacimiento del Mesías...yo me pregunto si vamos a ver ese gran día

Yo lo creo porque...



De acuerdo a la profecía de Daniel debe pasar en este tiempo.

María, ve a comprar aceite para la lampara y las provisiones para la comida, por favor



De repente... ¡Salve, María! Bendita eres entre las mujeres.

María se turbó mucho con estas palabras. ¿es posible que sea un mensaje del cielo?

No te asustes María. Has encontrado favor con Dios. Vas a quedar embarazada y tendrás un niño al cual llamarás Jesús. El es el Mesías.

San Lucas 1: 26-38

En el sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David. El nombre de la virgen era María. Cuando entró a donde ella estaba, dijo: —¡Te saludo, muy favorecida! El Señor está contigo. Pero ella se turbó por sus palabras y se preguntaba qué clase de salutación sería ésta. Entonces el ángel le dijo: —¡No temas, María! Porque has hallado gracia ante Dios. He aquí concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de su padre David. Reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y de su reino no habrá fin. Entonces María dijo al ángel: —¿Cómo será esto? Porque yo

no conozco varón. Respondió el ángel y le dijo: —El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra, por lo cual también el santo Ser que nacerá

Pero no puedo entender cómo podré estar embarazada cuando no he estado con ningún hombre.



El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá; por tanto el Santo que nacerá será llamado Hijo de Dios. También te anuncio que tu prima Elisabet va a tener un hijo en su vejez. Ella que era estéril, está un el sexto mes de su embarazo porque nada es imposible para Dios.

He aquí la sierva del Señor. Que sea hecho conmigo lo que has dicho.



Unos días más tarde....

Madre, quisiera pasarme unas semanas con la prima Elisabet.



Veo que deseas mucho eso, pero no me dices porqué.

Tu visita le alegrará mucho, lo mismo que a su esposo Zacarías.

Pero es que viven tan lejos de aquí en Judea.



Solamente puedes ir si te unes a una caravana que pase por Nazaret en camino a Jerusalén.



Más tarde, en el camino a Judea.....

Pero te pondré al cuidado de un guía confiable. El te cuidará.



Oh, no estoy asustada, porque sé que Dios me...

Dios me ha bendecido con su presencia, me ha dicho que voy a ser la madre del Mesías, de quien todo el mundo tiene necesidad.

Ahora estoy curiosa por saber como está mi prima, para saber que esto es verdad.



María de Nazaret, ahí está el camino para Ain-Karin donde vive tu prima. La villa está en ese valle.



Gracias por el viaje. Que Dios les proteja.

será llamado Hijo de Dios. He aquí, también tu parienta Elisabet ha concebido un hijo en su vejez. Este es el sexto mes para ella que era llamada estéril. Porque ninguna cosa será

imposible para Dios. Entonces María dijo: — He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra. Y el ángel se fue de ella.

Cuando María llega donde su prima.

Prima Elisabet, gozo y paz de Dios.



¡María!
¡Que sorpresa!

De repente, el niño que llevo en mi vientre comienza a saltar dentro de mi.



María, ¿por qué me honras con tu visita?

Es tan inesperada.

Oh, Elisabet, que bueno ver que estás esperando un niño.

Eso demuestra que el anuncio vino de Dios y será una realidad.



Quiero que esto sea confidencial.

María, qué bueno que creiste el mensaje.

Te digo....

Al oír tu voz el niño saltó en el vientre como señal; qué privilegio que la madre del Mesías ha venido a visitarme.



San Lucas 1: 39-64

En esos días se levantó María y fue de prisa a una ciudad en la región montañosa de Judá. Entró en casa de Zacarías y saludó a Elisabet.

Aconteció que, cuando Elisabet oyó la salutación de María, la criatura saltó en su vientre. Y Elisabet fue llena del Espíritu Santo, y exclamó a gran voz y dijo: — ¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿De dónde se me concede esto, que la madre de mi Señor venga a mí?



Bendita eres entre las mujeres y bendito sea el niño que llevas en tu vientre.



Mi alma bendice al Señor. El ha visto mi bajeza. El todopoderoso ha hecho grandes cosas conmigo para que su nombre sea glorificado.

Zacarías viene y no puede hablar.

Te explicaré todo.



María, Zacarías ha quedado mudo y tiene que ver con mi embarazo. Dios ha demostrado su favor para conmigo.

y también contigo.



Tú sabes que no teníamos hijos ni esperábamos tener ninguno.

Seis meses atrás Zacarías fue al templo del Señor con los trescientos sacerdotes de la división para servir en el templo.



Yo quería que Zacarías fuese el sacerdote encargado de officiar en el templo...

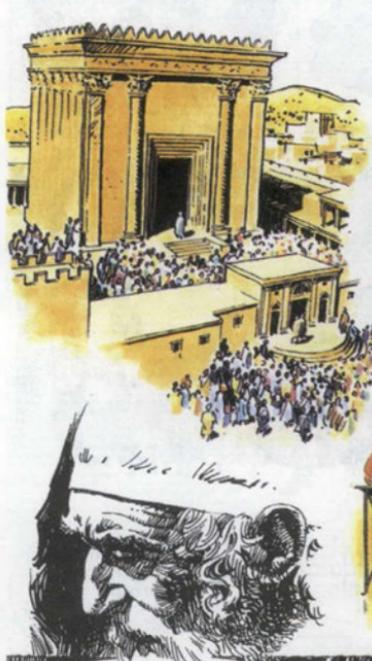
Y él fue elegido esa vez...

Fue una gran oportunidad para mi poder estar en el templo con mi esposa.



Porque he aquí, cuando llegó a mis oídos la voz de tu salutación, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Bienaventurada la que creyó, porque se cumplirá lo que le ha sido dicho de parte del Señor. Y María dijo: — Engrandece mi alma al Señor; y mi espíritu se alegra en Dios, mi Salvador, porque ha mirado la bajeza de su sierva. He aquí, pues, desde ahora me tendrán por bienaventurada todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho grandes cosas conmigo. Su nombre es santo, y su misericordia es de generación en

generación, para con los que le temen. Hizo proezas con su brazo; esparció a los soberbios en el pensamiento de sus corazones. Quitó a los poderosos de sus





Ahí viene Zacarías.

Algo le pasa. ¿Por qué nos está haciendo señales?

Parece que no puede hablar.

Quizás vio una visión

O recibió una revelación



Y yo quede embarazada. Al fin seré madre.

Que bueno es Dios que ha quitado mi desgracia

María se quedó por tres meses con Elisabet y regresó a su hogar en Nazaret. Llegó el día en que Elisabet dio a luz su hijo. Al octavo día fueron a circuncidar al niño. En esa ocasión el niño debía ser nombrado.



Cuando la circuncisión terminó



¿Qué nombre le van a poner al niño?

Su nombre será Juan



Un buen nombre. Significa: Dios es misericordioso.

Pero nadie en su familia tiene ese nombre.

tronos y levantó a los humildes. A los hambrientos sació de bienes y a los ricos los despidió vacíos. Ayudó a Israel su siervo,

para acordarse de la misericordia, tal como habló a nuestros padres; a Abraham y a su descendencia para siempre. Y María se quedó con ella como tres meses, y regresó a su casa. Se cumplió para Elisabet el tiempo de su alumbramiento, y dio a luz un hijo. Los vecinos y los parientes oyeron que Dios había engrandecido su misericordia hacia ella y se regocijaron con ella. Aconteció que al octavo día vinieron para circuncidar al niño, y le



llamaban con el nombre de su padre, Zacarías. Y su madre respondiendo dijo: —

¡No! Más bien será llamado Juan. Y le dijeron: —No hay nadie en tu familia que se llame con este nombre. Preguntaban por señas a su padre, cómo quería llamarle. Y pidiendo una tablilla escribió diciendo: "Juan es su nombre." Y todos se maravillaron. Al instante su boca fue abierta, y se le soltó la lengua, y comenzó a hablar bendiciendo a Dios.

Después de varios meses, María había regresado a Nazaret...



no hay duda, María, mi prometida está embarazada. ¿Ha sido infiel? Tengo que hablar con ella.



José, tienes que creerme. Recibi un mensaje del cielo.

Mi situación es por el trabajo del Señor. Tengo que dar a luz al Mesías.



María, ¿Cómo puedo creer eso?

Una cosa tan imposible.

pero no quiero que su reputación sea manchada, me divorciaré de ella de manera secreta.



Porque no soy el padre del niño...dejaré a María



San Mateo 1: 18-25

El nacimiento de Jesucristo fue así: Su madre María estaba desposada con José; y antes de que se unieran, se halló que ella había concebido del Espíritu Santo. osé, su marido, como era justo y no quería difamarla, se propuso dejarla secretamente. ientras él pensaba en esto, he aquí un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: "José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que ha sido engendrado en ella es del Espíritu Santo. lla dará a luz un hijo; y llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados." Todo esto

Una mañana al despertar.

Qué sueño más extraño

no hay duda que el Señor me ha hablado a través de su ángel.

María no me está mintiendo. El niño que ella espera es de Dios.

...y será el Mesías.

...quien será un descendiente del Rey David.

Puesto que María y yo somos descendientes de la línea real de David.

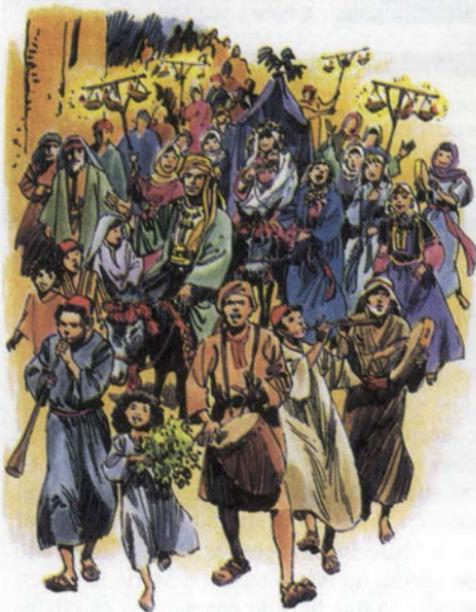
...este niño será el cumplimiento de la profecía.

Ahora entiendo lo que Dios quiere que yo haga.

Me he decidido. Me casaré con María lo más pronto posible.

Muy pronto después de esto, la boda de José y María se celebraron.

María, mi amada, bienvenida a esta casa. Desde ahora y en adelante es tuya



aconteció para que se cumpliera lo que habló el Señor por medio del profeta, diciendo: He

aquí, la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarán su nombre Emanuel, que traducido quiere decir: Dios con nosotros. Cuando José despertó del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió a su mujer. Pero no la conoció hasta que ella dio a luz un hijo, y llamó su nombre Jesús.

Algunos meses después de esto, en Nazaret

César Augusto ha dado un decreto de que un censo debe tomar lugar en todo el imperio Romano. Cada cabeza de familia debe ir a su ciudad natal para registrarse.

otro truco de los Romanos. Quieren aumentar los impuestos.

o quieren saber cuantos hombres se van a unir a las fuerzas rebeldes en contra de ellos.



Algunos días más tarde

La familia de David, a la cual pertenezco es de Belén. Debo ir allá.

María va a tener el niño pronto...la llevaré conmigo.



Al fin hemos llegado a Belén



Hay mucha gente, José. ¿Dónde encontraremos albaerque?

Primero trataré de hallar lugar en los mesones.

En la oficina del censo

Hagan una fila. Pongan atención. Informaciones falsas son severamente castigadas

Isaí, que pena. Como descendiente de David se me obliga a dar cuenta a estos Romanos.

Creéme, el poder de ellos durará por poco tiempo.



Se habla de una nueva estrella...¿que si eso significa que el Mesías viene?

Recuerda la profecía de Balaam: una estrella vendrá a Israel y será un gran gobernante.

San Lucas 2: 1-20

Aconteció en aquellos días que salió un edicto de parte de César Augusto, para levantar un censo de todo el mundo habitado. Este primer censo se realizó mientras Cirenio era gobernador de Siria. Todos iban para inscribirse en el censo, cada uno a su ciudad. Entonces José también subió desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad



de David que se llama Belén, porque él era de la casa y de la familia de David, para inscribirse con María, su esposa, quien estaba encinta. Aconteció que, mientras ellos

De la oficina del censo fueron donde estaban algunos conocidos.

Dios les bendiga, hermanos.

José. Bienvenido.

Les presento a mi esposa, María. ¿Dónde podemos encontrar posada para ella?

Nuestra casa está llena y ya no tenemos lugar.



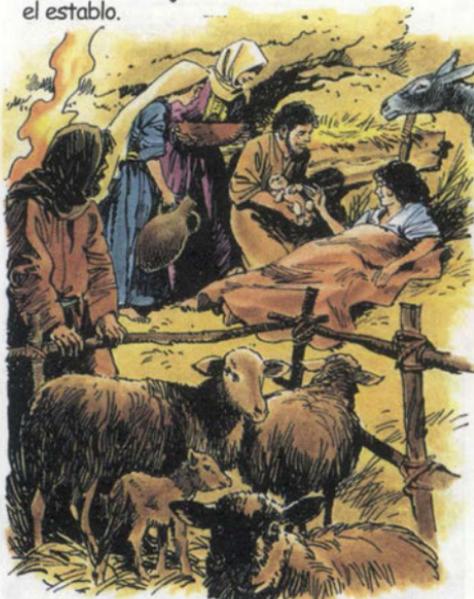
José te aconsejo que vayas al establo donde podrán calentarse.

Es una buena idea y también será más tranquilo.



Aquella noche María dio a luz a su hijo en el establo.

Ella lo envuelve en pañales y lo pone en el pesebre.



estaban allí, se cumplieron los días de su alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito. Le envolvió en pañales, y le acostó en un pesebre, porque no había lugar

para ellos en el mesón. Había pastores en aquella región, que velaban y guardaban las vigiliass de la noche sobre su rebaño. Y un ángel del Señor se presentó ante ellos, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor; y temieron con gran temor. Pero el ángel les dijo: —No temáis, porque he aquí os doy buenas nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: que hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador, que es Cristo el Señor. Y esto os servirá de señal:

En los campos de Belén, los pastores cuidan de sus rebaños de ovejas en la noche.

¡Escuchen! ¡Buenas nuevas para ustedes! Un niño ha nacido en un establo. Lo reconocerán por ésta señal: estará en un pesebre.

Vamos a ver.

Poder nacer en la noche de la nueva estrella en un establo en Belén, la ciudad de David exactamente el día que toda la familia está aquí para el censo.

Eso es una señal. El será el futuro pastor de nuestro pueblo, el Mesías anunciado.



Dios viene a nosotros. El cielo está iluminado. Oigo cánticos: ¡Gloria a Dios en las alturas!

Ciertamente, éste niño es el escogido.



Al octavo día el niño fue circuncidado. De esa forma es sellado como un niño nacido bajo el pacto de Dios con Israel.

Al siguiente día, la noticia se conoce en toda la ciudad de Belén.



José, ¿Cómo llamarás al niño?

Su nombre es Jesús.

Eso significa: Dios nos salva.

Hallaréis al niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre. De repente apareció con el ángel una multitud de las huestes celestiales, que alababan a Dios y decían: —

¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz entre los hombres de buena voluntad! Aconteció que, cuando los ángeles se fueron de ellos al cielo, los pastores se decían unos a otros: —Pasemos ahora mismo hasta Belén y veamos esto que ha sucedido, y que el Señor nos ha dado a conocer. Fueron de prisa y hallaron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verle, dieron a conocer lo que les había sido dicho acerca de este niño. Todos los que oyeron se maravillaron de lo que los pastores les dijeron; pero María guardaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. Los pastores se volvieron, glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto, tal como les había sido dicho.

Los padres de Jesús tenían memorias de su infancia, por ejemplo cuando solo tenía cuarenta días de nacido.

El templo en Jerusalén no está tan lejos. Llevamos allá y ofrecemos sacrificio como la ley manda.

En la plaza del templo.

Un buen cordero para el sacrificio.

Nosotros solo necesitamos comprar un par de palomas de acuerdo a la ley.

María, de acuerdo a la ley de Dios, cada primogénito debe ser consagrado al Señor.



Oh, José, eso será un gran placer para mí.



En ese momento un buen hombre llega allí, bien conocido en Jerusalén, el viejo Simeón...

Simeón, ¿Qué te trae por el templo hoy?



Ana, creo que voy a conocer a alguien hoy... el Espíritu Santo me lo ha revelado.

Ese es Simeón. El dice que él no morirá hasta que vea al Mesías.

¿Quién es ese hombre honorable y bueno?



Simeón, mira bien a este niño.

Qué alegría siento en mi alma.

Ahora puedo morir, porque mis ojos han visto la salvación de Dios.



presentarle al Señor (así como está escrito en la ley del Señor: Todo varón que abre la matriz será llamado santo al Señor) y para dar la ofrenda conforme a lo dicho en la ley del Señor: un par de tórtolas o dos pichones de paloma. e aquí, había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, y este hombre era justo y piadoso; esperaba la consolación de Israel, y el Espíritu Santo estaba sobre él. A él le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes que viera al Cristo del Señor. Movidó por el Espíritu, entró en el templo; y cuando los padres trajeron al niño Jesús para hacer con él conforme a la costumbre de la ley, Simeón le tomó en sus brazos y bendijo a Dios diciendo: —Ahora, Soberano Señor, despide a tu siervo en paz

San Lucas 2: 22-35

Cuando se cumplieron los días de la purificación de ellos conforme a la ley de Moisés, llevaron al niño a Jerusalén para



revelación de las naciones y gloria de tu pueblo Israel. Su padre y su madre se maravillaban de las cosas que se decían de él. Y Simeón los bendijo y dijo a María su madre: —He aquí, éste es puesto para caída y para levantamiento de muchos en Israel y para señal que será contradicha, para que

Los padres de Jesús también recordaron lo que pasó con los astrónomos. Este evento demostró como Jesús fue aceptado por extranjeros y rechazado por su pueblo. Al nacer Jesús llegaron hombres sabios de otros países del Oriente.



¿Dónde está el recién nacido, el Mesías que va a ser Rey de esta nación?



Hemos visto su estrella en el Oriente.

¿Qué? ¿Ha llegado el Mesías?

Imposible. Todos lo sabríamos en Jerusalén y nadie ha escuchado nada acerca de eso.

Pero el Rey será informado ahora mismo.



conforme a tu palabra; porque mis ojos han visto tu salvación³¹ que has preparado en presencia de todos los pueblos: luz para

sean descubiertos los pensamientos de muchos corazones. Y una espada traspasará tu misma alma.

Su Majestad, una caravana de extranjeros está buscando un niño que puede ser el Mesías.

Ellos dicen que su nacimiento se puede saber por la posición de las estrellas.

¿Un niño que puede ser el Mesías y no he sido informado? Secretamente un rival en mi contra se está levantando.



Debe actuar sabiamente para descubrir esta conspiración.

Traed a todos los sabios y fariseos delante de mi.

He oído rumores acerca de la llegada del Mesías. Tengo que prepararme pronto. ¿Qué saben ustedes de su familia y lugar de nacimiento?



Las escrituras dicen que será un descendiente del Rey David.

Y el Rey David vino de Belén.

El profeta Miqueas escribió "Belén, tu no eres la más pequeña villa en Judea, porque de ti vendrá un Rey que el pastor de mi pueblo.



Traigan a los sabios del Oriente al palacio.



Un rato más tarde.

Ustedes buscan por un niño que podría ser el Mesías.

Hemos visto su estrella.



San Mateo 2: 1-12

Jesús nació en Belén de Judea, en días del rey Herodes. Y he aquí unos magos vinieron del oriente a Jerusalén, preguntando: —¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque hemos visto su estrella en el oriente y hemos venido para adorarlo. Cuando el rey Herodes oyó esto, se turbó, y toda Jerusalén con él. Y habiendo convocado a todos los

principales sacerdotes y a los escribas del pueblo, les preguntó dónde había de nacer el Cristo. Ellos le dijeron: —En Belén de Judea,



¿Cuándo nació?
¿de acuerdo a
sus cálculos?

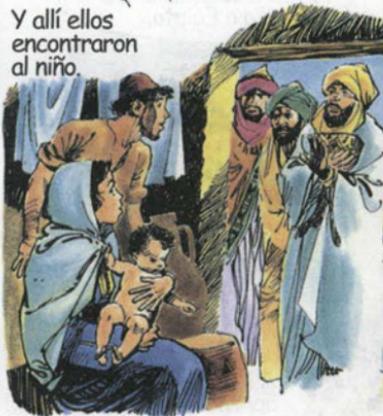
En este
tiempo.

Les ayudaré... él nació en
Belén. Búsquenlo y déjeme
saber para que yo también
pueda ir para adorarle.



Los sabios salen de Jerusalén y van a Belén.

Y allí ellos encontraron al niño.



Le traigo un poco de oro al descendiente de David.

Ojalá que esté incienso fragante sea grato al mensajero de Dios.

Traigo esta mirra para El, quien entenderá los sufrimientos nuestros.



Al siguiente día cuando despertaron.



Tuve un terrible sueño anoche: vi que el Rey Herodes perseguía al niño tratando de matarle.

José, ten cuidado. No confiamos en el Rey Herodes.

Este niño ha despertado sus sospechas.

Nosotros no vamos a retornar a nuestro país por Jerusalén.



porque así está escrito por el profeta: Y tú, Belén, en la tierra de Judá, de ninguna manera eres la más pequeña entre los gobernadores de Judá; porque de ti saldrá un gobernante que pastoreará a mi pueblo Israel.

Entonces Herodes llamó en secreto a los magos e indagó de ellos el tiempo de la aparición de la estrella. Y enviándolos a Belén, les dijo: —Id y averiguad con cuidado acerca del niño. Tan pronto le halléis,

Los días pasaron...el Rey Herodes espera en el palacio.



No hay dudas de que ellos escondieron al descendiente de David para quitarme el trono...



Ve con tus soldados a Belén. Encuentra a todos los niños menores de dos años en la villa y sus alrededores y mátenlos.



Vamos a escapar con el niño a Egipto.



Después de haber estado en Egipto por un tiempo, José y María regresaron a Nazaret en Galilea.

Allí Jesús creció y aprendió siendo obediente a sus padres.

A los treinta años fue bautizado por Juan el Bautista.

hacédmelo saber, para que yo también vaya y le adore. Ellos, después de oír al rey, se fueron. Y he aquí la estrella que habían visto en el oriente iba delante de ellos, hasta que llegó y se detuvo sobre donde estaba el niño. Al ver la estrella, se regocijaron con gran alegría. Cuando entraron en la casa, vieron al niño con María su madre, y postrándose le adoraron. Entonces abrieron sus tesoros y le ofrecieron presentes de oro, incienso y mirra. Pero advertidos por revelación en sueños que no volviesen a Herodes, regresaron a su país por otro camino.



Un día, Juan el Bautista vio a Jesús pasando.



Les digo, discípulos míos, ¿ven a ese hombre?

El es el cordero de Dios de quien el profeta Isaías habló, como un cordero fue llevado al matadero y él cargará los pecados del mundo sobre sí mismo.

¿Eso significa que el Mesías es el Cristo?



¡Sí. Vi el Espíritu de Dios descendiendo sobre él en forma de paloma. Es por eso que testifico que él es el hijo de Dios.

Ven, Andrés, vamos a seguirlo.

¿Qué están buscando?

¿Dónde vives? Queremos hablar contigo.

Ellos pasaron un tiempo considerable con El.....

Vengan y vean...

Fue una conversación que me tocó el corazón.

Tengo que decirle a mi hermano Simón.



¡Simón, Simón! Hemos encontrado al Mesías, el Cristo. Date prisa, te llevaré donde él está.



¿Qué dices? ¿El Mesías? ¿El Cristo? ¡Imposible!

Tú eres Simón, hijo de Jonás, y serás llamado Pedro.



Jesús, éste es Felipe, un amigo nuestro. Él es de Betsaida, como mi hermano Simón y yo, Andrés.

Felipe, sígueme y sé mi discípulo.

Felipe, de su parte trajo a Natanael.



San Juan 1: 35-42

Al día siguiente, de nuevo estaba Juan con

dos de sus discípulos. Al ver a Jesús que andaba por allí, dijo: —¡He aquí el Cordero



¡Natanael, tengo grandes noticias!

Espero que no me hayas despertado por nada. ¿Qué es?

¡El Mesías! ¡El Cristo! Lo hemos encontrado. ¿Quién es?

Jesús de Nazaret.

Ninguna cosa buena viene de ahí. No lo creo.



Ven a ver.

Bueno, iré porque eres mi amigo.

Aquí viene un Israelita de verdad quien dice lo que siente francamente

¿Cómo me conoces?

Te vi debajo de la higuera antes de que Felipe te llamó.



Estoy maravillado. Me pregunto si tú eres el Mesías prometido que esperamos.

Créeme

Natanael, tú verás mayores milagros de hecho. Tú verás.

...los cielos abriéndose y los ángeles descendiendo

sobre el Hijo del hombre.

de Dios! Los dos discípulos le oyeron hablar y siguieron a Jesús. Jesús, al dar vuelta y ver que le seguían, les dijo: —¿Qué buscáis? Y ellos le dijeron: —Rabí—que significa maestro—, ¿dónde moras? Les dijo: —Venid y ved. Por lo tanto, fueron y vieron dónde moraba y se quedaron con él aquel día, porque era como la hora décima. Andrés, el hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan y habían seguido a Jesús. Este encontró primero a su hermano Simón y le dijo: —Hemos encontrado al Mesías—que significa Cristo—. El lo llevó a Jesús, y al verlo Jesús le dijo: —Tú eres Simón hijo de Jonás. Tú serás llamado Cefas—que significa piedra—

Estoy anonadado, Jesús. Te invito a ti y a tus discípulos a que vengan a Caná para una boda.



Su madre María está aquí. Ella está encargada del servicio le dire.

San Juan 2: 1-11

Al tercer día se celebró una boda en Caná de Galilea, y estaba allí la madre de Jesús. Fue invitado también Jesús con sus discípulos a la boda. Y como faltó el vino, la madre de Jesús le dijo: —No tienen vino. Jesús le dijo: —¿Qué tiene que ver eso conmigo y contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora. Su madre dijo a los que servían: —Haced todo lo que él os diga. Había allí seis tinajas de piedra para agua, de acuerdo con los ritos de los judíos para la purificación. En cada una



Jesús, qué bueno que viniste a las bodas. Gusto de verte.



Pero quiero informarte que no hay más vino. ¿Puedes hacer algo?



Mujer, ¿qué quieres que haga? Todavía mi tiempo no ha llegado.

Mi copa está vacía...



y no hay más.

Lo sé. ¡Escúchenme!

Cuando Jesús les ordene algo, háganlo.

Hay seis barriles para el agua de la purificación. Llénenlos de agua.



Con gusto.



Ya están todos llenos.



de ellas cabían dos o tres medidas. Jesús les dijo: —Llenad de agua las tinajas. Y las llenaron hasta el borde. Luego les dijo: —Sacad ahora y llevadlo al encargado del banquete. Se lo llevaron; y cuando el encargado del banquete probó el agua ya hecha vino, y no sabía de dónde venía (aunque los sirvientes que habían sacado el agua sí lo sabían), llamó al novio y le dijo: — Todo hombre sirve primero el buen vino; y



Ahora el maestro de ceremonias probaba del vino.

El se va a reir pues cree que le estamos haciendo una broma.

Su madre nos dijo que hiciéramos lo que Jesús dijera sin preguntar.

Prueba esto.

¿Dónde conseguiste este vino? ¿Que clase de vino es? Es de primera clase.

Hay seis barriles llenos de ese vino.



Esposo, tú serviste el buen vino después del vino barato.



En una boda, el mejor vino se sirve primero y luego el barato cuando la gente ya no puede distinguir el sabor.



El maestro de ceremonias no sabe nada, pero Jesús de Nazaret cambió el agua en vino. Nosotros lo vimos.

¡Un milagro!
¡Agua hecha vino!
¡Increíble!

El honor del esposo ha quedado sin mancha.

Sigamos la fiesta, bebamos y cantemos.



Créanme, nadie puede hacer tal milagro. Solo Dios puede. ¿Puede ser que Jesús sea el Mesías?



El vino simboliza el gozo de la vida. Este vino perfecto señala una nueva vida de gozo prometida a través del Mesías.

cuando ya han tomado bastante, entonces saca el inferior. Pero tú has guardado el buen vino hasta ahora. Este principio de señales hizo Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él.

Jesús viaja a Capernaúm a la orilla del lago de Genesaret en Galilea. Andrés, Juan y Pedro son pescadores allí.



Éstas son nuestras barcas de pescar. Esta pertenece a Simón Pedro.



Mi hermano Jacobo y yo, Juan, somos pescadores.



Bien ustedes, pescadores, serán mis primeros discipulos.



Todo está preparado para la pesca esta noche.



Jesús, te puedes quedar en mi casa esta noche. Eres bienvenido, pero mi suegra está enferma con fiebre muy alta.



Vamos enseguida. Créeme, Pedro, tu suegra será sanada.



Me siento mejor. De hecho, me siento bien. Me levantaré y prepararé comida para ustedes.



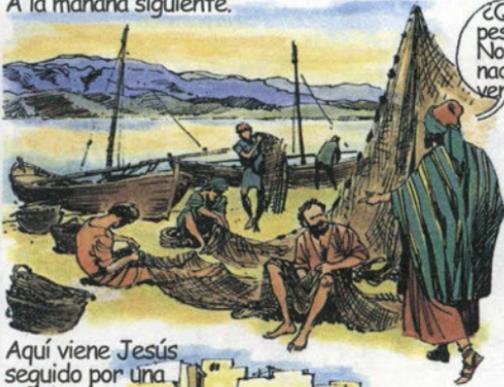
Esa noche, Pedro y sus amigos van de pesca.

San Lucas 4: 38-40

Levantándose Jesús, se apartó de la sinagoga y entró en casa de Simón. Y la suegra de Simón estaba postrada con una fuerte fiebre, y le rogaron por ella. El se inclinó hacia ella y le reprendió a la fiebre, y la fiebre la dejó; y

en seguida ella se levantó y comenzó a servirles. Al ponerse el sol, todos los que tenían enfermos de diversas dolencias los trajeron a él. Y él, al poner las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba.

A la mañana siguiente.



¿Qué pasó? No pescamos nada. No tenemos nada para vender.

Pasamos una noche de trabajo duro, pero no cogimos ningún pescado.



Aquí viene Jesús seguido por una multitud.



Pedro, pon tu barca en el agua para que yo pueda tener lugar para hablar con ésta multitud.



Día y noche, aunque duerma o esté despierto, la semilla retoña y crece.

...aunque él no sabe cómo, el terreno produce fruto-primero el retoño, entonces la cabeza y luego la espiga y el grano-produciendo nuestro pan diario.

El Reino de Dios es como un hombre que esparce semillas en el terreno



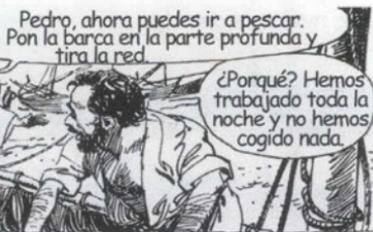
¡Todos están invitados, pero deben cambiar sus vidas! Sus corazones no deben ser duros como piedra, o como terreno lleno de espinas que ahogan con los deseos por el dinero, las posesiones, las comodidades.



San Lucas 5: 1-11

Aconteció que, mientras las multitudes se agolpaban sobre él y escuchaban la palabra de Dios, Jesús estaba de pie junto al lago de Genesaret, y vio dos barcas que estaban a la orilla del lago. Los pescadores habían salido de ellas y estaban lavando sus redes. Al entrar él en una de las barcas, la cual pertenecía a Simón, pidió a éste que la

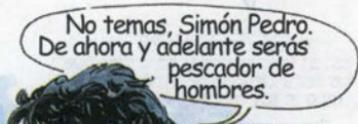
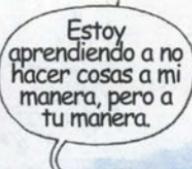
apartase de tierra un poco. Luego se sentó y enseñaba a las multitudes desde la barca.



Cuando acabó de hablarles, dijo a Simón: — Boga mar adentro, y echad vuestras redes para pescar. Simón le respondió y dijo: — Maestro, toda la noche hemos trabajado duro y no hemos pescado nada. Pero por tu palabra echaré la red. Cuando lo hicieron, atraparon una gran cantidad de peces, y sus redes se rompían. Hicieron señas a sus compañeros



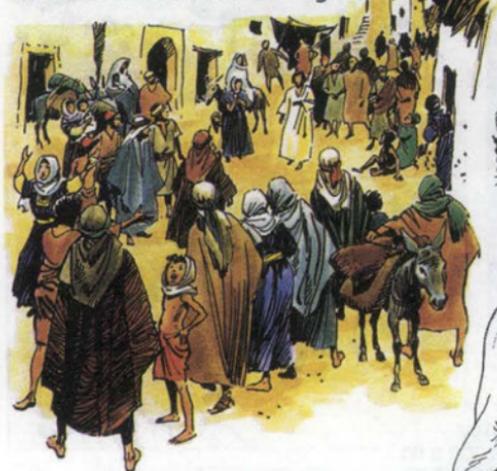
que estaban en la otra barca, para que viniesen a ayudarles. Ellos vinieron y



llenaron ambas barcas, de manera que se hundían. Y Simón Pedro, al verlo, cayó de rodillas ante Jesús exclamando: —¡Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador! Por la pesca que habían logrado, el temor se apoderó de Pedro y de todos los que estaban con él, y de igual manera de Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, que eran socios de Simón. Entonces Jesús dijo a Simón: —No temas; de aquí en adelante estarás pescando hombres.

Después de sacar las barcas a tierra, lo dejaron todo y le siguieron.

Jesús recorre a Galilea predicando las buenas nuevas y sanando los enfermos. Las multitudes le siguen.



Venid a mí todos los que están trabajados y cargados de los haré descansar. Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón.



Jesús ha tocado mis ojos. ¡Ahora puedo ver!

¡Estoy sano! ¡Gracias, Jesús!

Mi tiempo ha llegado. El Reino de los cielos se ha acercado. Toca a sus puertas. Cambien sus vidas y crean las buenas nuevas. Amen a Dios y hagan su voluntad con alegría.

¡Oh, si eso fuera verdad! Estamos hartos de reyes y del emperador, las resoluciones y cambios de Gobierno.

Todo lo que hemos tenido de parte de hombres es desilusión. Que bueno que Dios interviene ahora.

Lo creo los profetas han escrito acerca del Mesías. Además, Jesús da evidencias: él sana los enfermos.

La gente con enfermedades contagiosas tienen que vivir aislados. Ellos esperan por Jesús en la puerta de la ciudad.

Oigo, las campañas de un leproso. Alejémos de aquí.



del reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. Su fama corrió por toda Siria, y le trajeron todos los que tenían males: los que padecían diversas enfermedades y dolores, los endemoniados, los lunáticos y los paralíticos. Y él los sanó. Le siguieron grandes multitudes de Galilea, de Decápolis, de Jerusalén, de Judea y del otro lado del Jordán.

San Mateo 4: 23-25

Jesús recorría toda Galilea enseñando en las sinagogas de ellos, predicando el evangelio



No se acerquen a nosotros. Ustedes no están limpios.



¡Oh, no le toques! Es contagioso.



Jesús, si quieres puedes sanarme.



Porque confías en mí, sé sano.



Siento un cambio en mí.

Ve, y preséntate a las autoridades para que te declaren sano.



Porque ahora puedes volver a ser un ciudadano normal en la sociedad.

San Lucas 5: 12-14

Aconteció que, estando Jesús en una de las ciudades, he aquí había un hombre lleno de lepra. El vio a Jesús, y postrándose sobre su rostro, le rogó diciendo: —Señor, si quieres, puedes limpiarme. Entonces extendió la mano y le tocó diciendo: —Quiero. ¡Sé limpio! Al instante la lepra desapareció de él. Y Jesús le mandó que no se lo dijera a nadie; más bien, le dijo: —Vé y muéstrate al

sacerdote y da por tu purificación la ofrenda que mandó Moisés, para testimonio a ellos.

Capernaúm es una ciudad en la frontera. Hay una oficina de aduanas.



¡Eh! ¿Estás soñando acerca de todo tu dinero?

Estoy pensando acerca de ese Jesús de quien todo el mundo está hablando... él tiene algo especial.



No me hagas reír. Tú, un cobrador de impuestos que trabajas para el imperio, nuestros enemigos.



Tú, una persona gozando de la vida en fiestas y mujeres. A él no le gusta gente como tú.

Tú tienes razón. Ahí viene Jesús.



Hola, Mateo. ¿Quieres ser mi discípulo?

¿Yo?

Entonces de repente.

Jesús, prometo seguirte.



¡Amigo, tengo grandes noticias!

Voy a dejarlos y seguir a los seguidores de Jesús. ¿Están asombrados? El me pidió que le siguiera.



San Mateo 9: 9-13

Pasando de allí más adelante, Jesús vio a un hombre llamado Mateo, sentado en el lugar de los tributos públicos, y le dijo: "¡Sígueme!" Y él se levantó y le siguió. Sucedió que, estando Jesús sentado a la mesa en casa, he aquí muchos publicanos y pecadores que habían venido estaban sentados a la mesa con Jesús y sus discípulos. Y cuando los fariseos le vieron, decían a sus discípulos: —¿Por qué come vuestro maestro con los publicanos y pecadores? Al oírlo, Jesús les dijo: —Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los que están

Para celebrar mi despedida, daré un gran banquete. Jesús estará en la fiesta.



enfermos. Id, pues, y aprended qué significa: Misericordia quiero y no sacrificio. Porque yo no he venido para llamar a justos, sino a pecadores.

Una de las siguientes
noches.



Jesús, aquí hay
algunos de los Fariseos. Ellos
nos espían... dicen que están
ofendidos y
enojados.

De verdad que sí.



Un
profeta
bueno ese

Míralo. El
festeja con esos
cobradores de
impuestos y con
lo peor de la
sociedad.

Ustedes no entienden. Los
sanos no necesitan de medico,
sino los enfermos. Está
escrito: "Misericordia quiero.."



...y no sacrificio. Me deleito en
el misericordioso y compasivo."

Un día la multitud se reunió en la casa de
Simón, el pescador, donde Jesús estaba;
todos querían verle.



Investi-
guemos a Jesús.
Le seguiremos
secretamente

Debemos
darnos prisa si
queremos estar
en la casa...



La puerta está
bloqueada con tanta
gente. No podemos
entrar.

Por favor,
hagan algo.
Debemos ver
a Jesús. Solo
él puede
curarme.



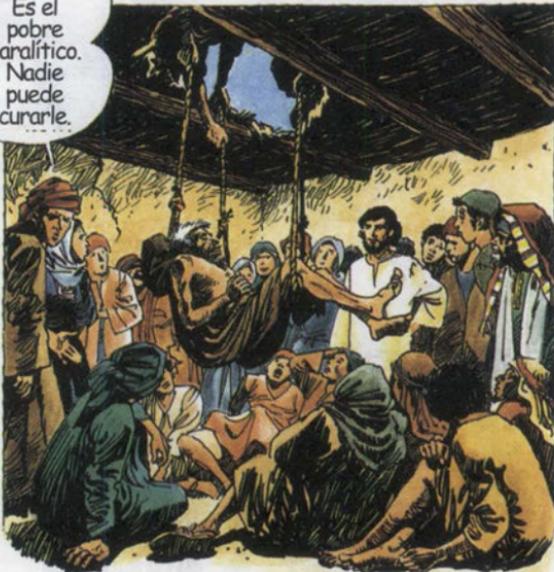
San Marcos 2: 1-12

Cuando él entró otra vez en Capernaúm después de algunos días, se oyó que estaba en casa. Muchos acudieron a él, de manera que ya no cabían ni ante la puerta; y él les hablaba la palabra. Entonces vinieron a él trayendo a un parálítico cargado por cuatro. Y como no podían acercarlo a él debido al

gentío, destaparon el techo donde Jesús estaba, y después de hacer una abertura bajaron la camilla en que el parálítico estaba recostado. Y viendo Jesús la fe de ellos, dijo



Es el pobre paralítico. Nadie puede curarle.



sentados allí y razonaban en sus corazones: —¿Por qué habla éste así? ¡Blasfema! ¿Quién puede perdonar pecados, sino uno solo, Dios? De inmediato Jesús, dándose cuenta en su espíritu de que razonaban así dentro de sí mismos, les dijo: —¿Por qué razonáis así en vuestros corazones? ¿Qué es más fácil, decir al paralítico: "Tus pecados te son

al paralítico: —Hijo, tus pecados te son perdonados. Algunos de los escribas estaban



Quizás sus pecados son la causa de su estado físico.



perdonados"; o decirle: "Levántate, toma tu camilla y anda"? Pero para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene autoridad para perdonar pecados en la tierra—dijo al parálítico—: A ti te digo, ¡levántate, toma tu camilla y vete a tu casa! Y se levantó, y en seguida tomó su camilla y salió en presencia de todos, de modo que todos se asombraron y

glorificaron a Dios, diciendo: —¡Jamás hemos visto cosa semejante!

Unos días más tarde, en la villa de Magdala, no lejos de Capernaúm, en frente de la casa de Simón el rico.



Simón, el famoso Jesús viene para acá. Te queremos decir que debes tener cuidado.

Lo estamos investigando. Cuando lo invites a comer, le podremos ver de cerca y le haremos hablar.

Está bien. Entren y tomen un descanso de su largo viaje.

Cuando Jesús llegó a la villa todos estaban en expectativa.



¡Jesús de Nazaret!
¡Bienvenido! Tu fama ha llegado hasta aquí.

Aquí está el famoso Jesús quien no desprecia a nadie, ni aun a las mujeres de mi clase.



Le he informado a la gente importante del pueblo. Te invitamos a comer.

Acepto su invitación.



Esta noche él estará con los Fariseos. Será una noche especial para mí.



San Lucas 7 : 36-50

Uno de los fariseos le pidió que comiera con él; y cuando entró en la casa del fariseo, se sentó a la mesa. Y he aquí, cuando supo que Jesús estaba a la mesa en casa del fariseo, una mujer que era pecadora en la ciudad llevó un frasco de alabastro con perfume. Y estando detrás de Jesús, a sus pies, llorando, comenzó a mojar los pies de él con sus lágrimas; y los

secaba con los cabellos de su cabeza. Y le besaba los pies y los ungía con el perfume.



Ahí está. Estoy nerviosa. Me voy a tirar a sus pies y les pondré perfumes y los besaré. No me importa lo que la gente piense de mí. Estoy segura de que él no me rechazará.



Esta prostituta es atrevida. Ella está llorando y secando sus pies con sus cabellos.

Si este Jesús es un profeta, él debe saber qué clase de mujer es ésta.



Sí. Seguro que le daría una bofetada.

Él no reacciona, sino que permite que ella le toque.



Simón, ¿Te importa si intercambiamos ideas durante la comida?



Seguro, maestro. La palabra es suya.

Al ver esto el fariseo que le había invitado a comer, se dijo a sí mismo: —Si éste fuera profeta, conocería quién y qué clase de mujer es la que le está tocando, porque es una pecadora. Entonces, respondiendo Jesús le dijo: —Simón, tengo algo que decirte. El dijo: —Di, Maestro. —Cierto acreedor tenía dos deudores: Uno le debía quinientos denarios, y el otro, cincuenta. Como ellos no tenían con qué pagar, perdonó a ambos.



Te contaré la siguiente parábola.

Entonces, ¿cuál de éstos le amará más? Respondiendo Simón dijo: —Supongo que



aquel a quien perdonó más. Y él le dijo: — Has juzgado correctamente. Y vuelto hacia la mujer, dijo a Simón: —¿Ves esta mujer? Yo entré en tu casa, y no me diste agua para mis pies; pero ésta ha mojado mis pies con lágrimas y los ha secado con sus cabellos. Tú no me diste un beso, pero desde que entré, ésta no ha cesado de besar mis pies. Tú no ungiste mi cabeza con aceite, pero ésta ha

ungido mis pies con perfume. Por lo cual, te digo que sus muchos pecados son perdonados, puesto que amó mucho. Pero al que se le perdona poco, poco ama. —Y a ella le dijo—: Tus pecados te son perdonados. Los que estaban con él a la mesa comenzaron a decir entre sí: —¿Quién es éste, que hasta perdona pecados? Entonces Jesús dijo a la mujer: —Tu fe te ha salvado; vete en paz.



Viajando por Galilea, Jesús y sus discípulos llegan a la villa de Nain.



Cuando llegó cerca de la puerta de la ciudad, he aquí que llevaban a enterrar un muerto, el único hijo de su madre, la cual era viuda. Bastante gente de la ciudad la acompañaba. Y cuando el Señor la vio, se compadeció de ella y le dijo: —No llores. Luego se acercó y tocó el féretro, y los que lo llevaban se detuvieron. Entonces le dijo: —Joven, a ti te digo: ¡Levántate! Entonces el que había muerto se sentó y comenzó a hablar. Y Jesús lo entregó a su madre. El temor se apoderó de todos, y glorificaban a Dios. Y esto que se decía de él se difundió por toda Judea y por toda la tierra de alrededor.

San Lucas 7: 11-17

Aconteció que poco después él fue a la ciudad que se llama Nain. Sus discípulos y una gran multitud le acompañaban.

A la orilla del lago Genesaret, Jesús se reúne con la multitud. Todos quieren oírlo. Este día, Jesús se los lleva al campo y les habla hasta el anochecer.



Jesús, se ha hecho tarde, y no hay una villa cercana. Envía la gente a sus lugares para que puedan comer.

Felipe, debemos darles de comer.

Pero, ¿dónde podemos comprar comida para tanta gente?

Jesús, ¿quieres darles de comer? Eso costaría más de doscientos denarios.



Todo debieron traer su comida como este muchacho, quien tiene cinco panes y dos peces.

Láme a ese muchacho y distribuyan la comida.

¿Tan poco para tanta gente?



Sienten a la gente en la hierba para darles de comer.

Bendito seas, oh Dios, que haces que la tierra produzca comida.

Vayan y repartan los panes y los peces entre todos.



Excelente. Yo tengo más que suficiente.

Comen todos y gocen, amigos.



¡Fantástico! Qué día de campo.



San Juan 6: 1-15

Después de esto fue Jesús a la otra orilla del mar de Galilea, o sea de Tiberias, y le seguía una gran multitud, porque veían las señales que hacía en los enfermos. Jesús subió a un monte y se sentó allí con sus discípulos. Estaba cerca la Pascua, la fiesta de los judíos. Cuando Jesús alzó los ojos y vio que se le acercaba una gran multitud, dijo a Felipe: — ¿De dónde compraremos pan para que coman éstos? Pero decía esto para probarle, porque Jesús sabía lo que iba a hacer. Felipe le

respondió: — Doscientos denarios de pan no bastan, para que cada uno de ellos reciba un poco. Uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro, le dijo: — Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos pescaditos. Pero, ¿qué es esto para tantos? Entonces Jesús dijo: — Haced recostar a la gente. Había mucha hierba en aquel lugar. Se recostaron, pues, como cinco mil hombres. Entonces Jesús tomó los panes, y habiendo dado gracias, los repartió entre los que estaban recostados. De igual manera

Todos han comido suficiente.

Junten las sobras y no desperdicien nada.



Mientras tanto, algunos líderes están deliberando.

Diez...once...y doce canastas llenas de pan.



Es absolutamente fenomenal lo que Jesús ha hecho. Comida para tantos de tan poco.



Se parece al profeta Elías en su tiempo.

Sí. Las escrituras dicen que un día el alimentó a cien personas con dos panes...y hubo sobras como en este caso.

Quizás Jesús es un nuevo profeta.



Pero Jesús reconoció que ellos querían hacerlo rey por fuerza.

Seguro, es el nuevo profeta que estamos esperando.

Corre la palabra que queremos que Jesús sea nuestro Rey.

Juntémonos alrededor del Rey.

Formaremos un ejército con Jesús a la cabeza y derrotaremos al imperio Romano.

Escapar de ésta multitud. Ellos no entienden mi mensaje. Me iré a las montañas.



Más tarde, Jesús guía a sus discípulos al norte, a la región de Cesarea al monte Hermon (que hoy es la montaña de Golán).



repartió de los pescados, cuanto querían. Cuando fueron saciados, dijo a sus discípulos: —Recoged los pedazos que han quedado, para que no se pierda nada. Recogieron, pues, y llenaron doce canastas de pedazos de los cinco panes de cebada que sobaron a los que habían comido. Entonces, cuando los hombres vieron la señal que Jesús había hecho, decían: —¡Verdaderamente,

éste es el profeta que ha de venir al mundo! Como Jesús entendió que iban a venir para tomarle por la fuerza y hacerle rey, se retiró de nuevo al monte, él solo.



Estamos lejos de la multitud. Ahora podemos descansar y meditar. Les quiero preguntar algo. ¿Quién dice la gente que soy?



Hay diferentes opiniones. El rey Herodes teme que tú seas Juan el Bautista a quien el decapitó y quizás resucitó de los muertos.



Muchos creen que tú eres Elías, quien desapareció misteriosamente y va a aparecer para preparar el camino del Señor.

Otros dicen que tú eres un nuevo profeta con gran poder.



Pero ¿quién dicen ustedes que yo soy?

Para nosotros tú eres el Mesías el Cristo. Tú eres el Hijo de Dios viviente.

Simón, esto no te lo reveló el hombre, sino el Padre que está en los cielos.

Dios se lo revelará a cualquiera que confía en él.



Después de la comida en Capernaúm, muchos me abandonarán. ¿Ustedes también quieren irse?

Señor, ¿en quién más podemos confiar? Tú tienes palabras de vida eterna.

Mis amados discípulos, los he escogido a ustedes aca.

pero uno de ustedes pertenece al Diablo.



Jesús hablaba de Judas quien le traicionaría.

San Mateo 16: 13-17

Cuando llegó Jesús a las regiones de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos diciendo: —¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre? Ellos dijeron: —Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías o uno de los profetas. Les dijo: —Pero vosotros,

¿quién decís que soy yo? Respondió Simón Pedro y dijo: —Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente! Entonces Jesús respondió y le dijo: —Bienaventurado eres, Simón hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.



Finalmente Jesús ha decidido ir a Jerusalén.

¿Qué va a pasar cuando él llegue allá durante las fiestas?

La gente se atrevería a levantarlo sobre sus hombros y crear alboroto.

y parte del liderazgo será nuestro.



Mi hermano Juan, Jacobo y yo somos los primeros discípulos de Jesús. Seremos los más importantes.

Ustedes no estarán sobre nosotros. Hay otros entre nosotros que califican tanto como ustedes.

Madre, pídele un favor a Jesús por nosotros.



Maestro, mis dos hijos son tus primeros discípulos. Concédeles que se sienten a tu derecha y a tu izquierda en tu Reino.

No sabes lo que pides. ¿Están dispuestos a beber la copa que yo voy a tomar?

Estamos dispuestos a hacer cualquier cosa.

San Mateo 20: 20-23

Entonces se acercó a él la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, postrándose ante él y pidiéndole algo. El le dijo: —¿Qué deseas? Ella le dijo: —Ordena que en tu reino estos dos hijos míos se sienten el uno a tu derecha y el otro a tu izquierda. Entonces respondiendo Jesús dijo: —No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber la copa que yo he de beber? Ellos le dijeron: —Podemos. Les dijo:

—A la verdad, beberéis de mi copa; pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no es mío concederlo, sino que es para quienes lo ha preparado mi Padre.

Mis amigos, se están haciendo malas ideas. Iremos a Jerusalén, pero no a tomar el poder

Debo ir allá y sufrir muchas cosas y debo morir...y al tercer día resucitaré.

Imposible que esto pase. Iremos juntos. La victoria es segura.

Apártate de mí, Satanás. Quieres evitar que complete mi misión.

Jesús que nada de esto te pase.

Quieres que pelee para ganar la victoria de ser Mesías. Me acuerdas de la tentación en el desierto.

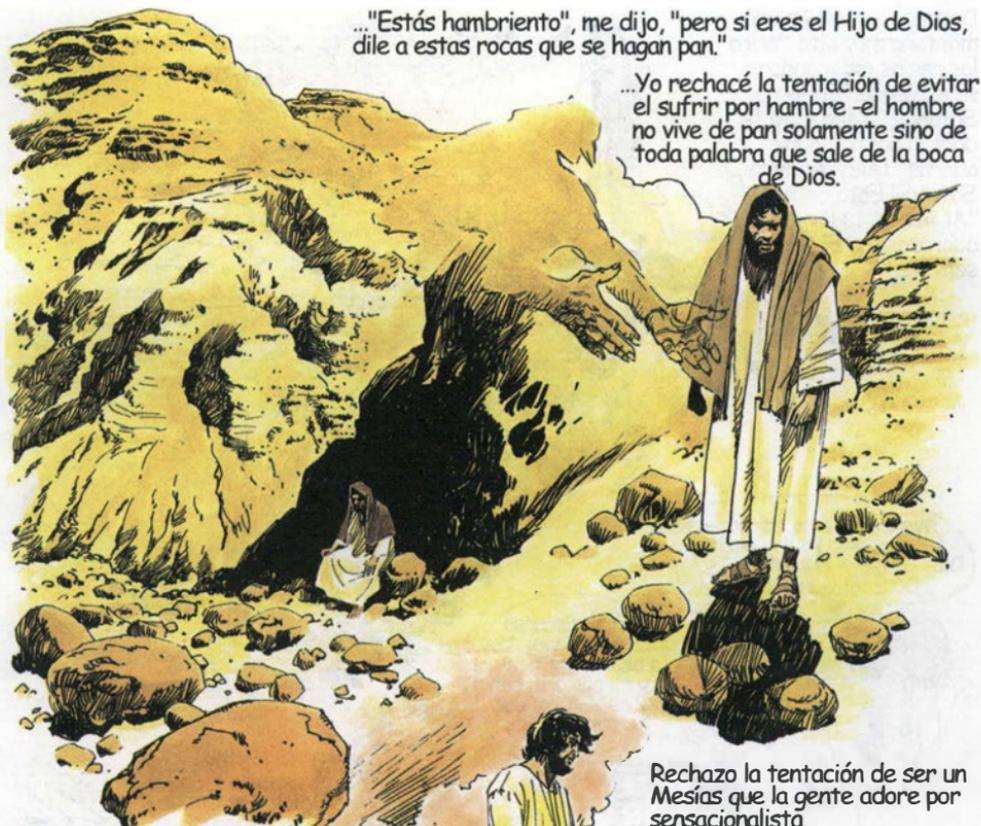
San Mateo 16: 21-23

Desde entonces, Jesús comenzó a explicar a sus discípulos que le era preciso ir a Jerusalén y padecer mucho de parte de los ancianos, de

los principales sacerdotes y de los escribas, y ser muerto, y resucitar al tercer día. Pedro le tomó aparte y comenzó a reprenderle diciendo: —Señor, ten compasión de ti mismo. ¡Jamás te suceda esto! Entonces él volviéndose, dijo a Pedro: —¡Quítate de delante de mí, Satanás! Me eres tropezado, porque no piensas en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.

... "Estás hambriento", me dijo, "pero si eres el Hijo de Dios, dile a estas rocas que se hagan pan."

... Yo rechacé la tentación de evitar el sufrir por hambre -el hombre no vive de pan solamente sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

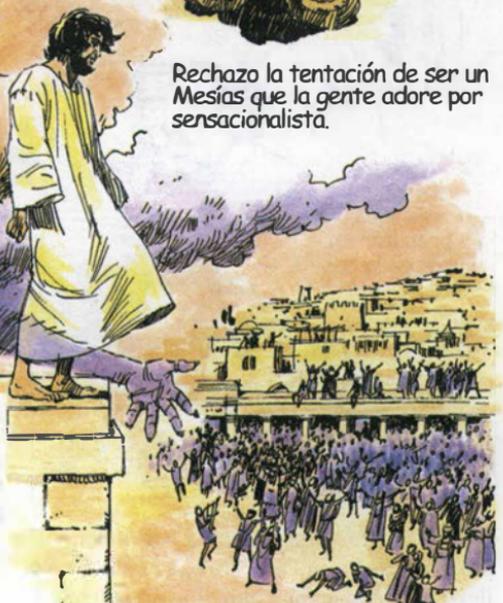


Otra vez estaba en la parte más alta del templo. "Tírate", el Diablo dijo, "nada te pasará si eres el Hijo de Dios. El te protegerá y la gente te adorará."

Rechazo la tentación de ser un Mesías que la gente adore por sensacionalista.

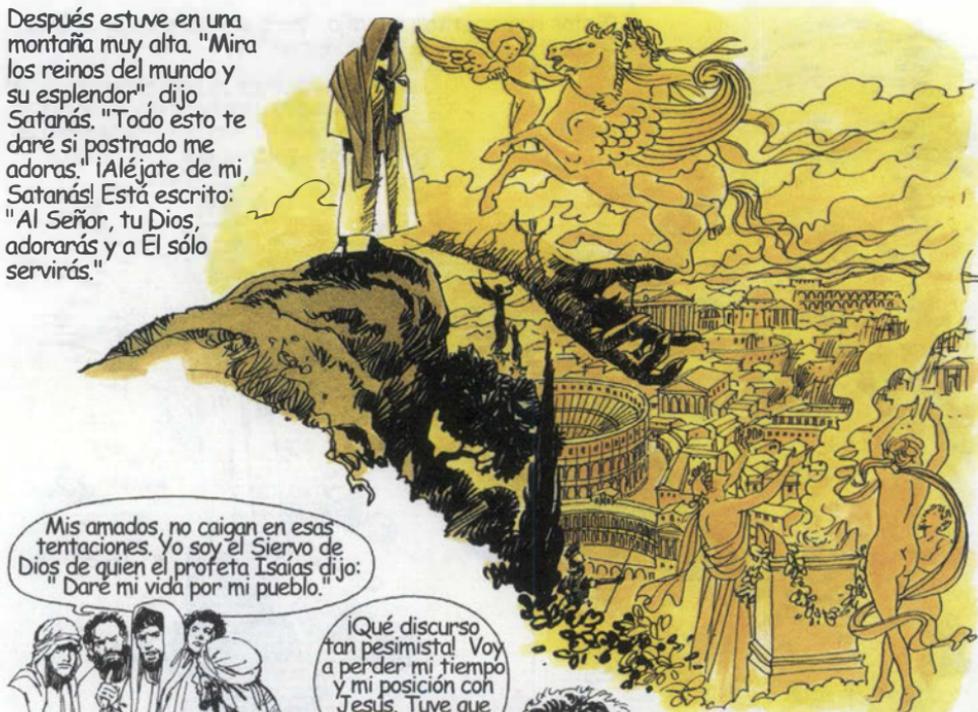
San Mateo 4: 1-11

Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo. Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre. El tentador se acercó y le dijo: —Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan. Pero él respondió y dijo: —Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. Entonces el diablo le llevó a la santa ciudad, le puso de pie sobre el pináculo del templo, y le dijo: —



Si eres Hijo de Dios, échate abajo, porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti, y en sus manos te llevarán, de modo que nunca tropieces con tu pie en piedra. Jesús le

Después estuve en una montaña muy alta. "Mira los reinos del mundo y su esplendor", dijo Satanás. "Todo esto te daré si postrado me adoras." ¡Aléjate de mí, Satanás! Está escrito: "Al Señor, tu Dios, adorarás y a El sólo servirás."



Mis amados, no caigan en esas tentaciones. Yo soy el Siervo de Dios de quien el profeta Isaías dijo: "Daré mi vida por mi pueblo."

¡Qué discurso tan pesimista! Voy a perder mi tiempo y mi posición con Jesús. Tuve que darme cuenta antes.

Estoy confundido. No entiendo nada



y ustedes Pedro, Jacobo y Juan, vengan conmigo. Iremos al monte

dijo: —Además está escrito: No pondrás a prueba al Señor tu Dios. Otra vez el diablo le llevó a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y su gloria. Y le dijo: — Todo esto te daré, si postrado me adoras. Entonces Jesús le dijo: —Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios

adorarás y a él solo servirás. Entonces el diablo le dejó, y he aquí, los ángeles vinieron y le servían.

He escogido a ustedes tres para enseñarles algo extraordinario.

En un monte Moisés y Elías recibieron ánimo de Dios.

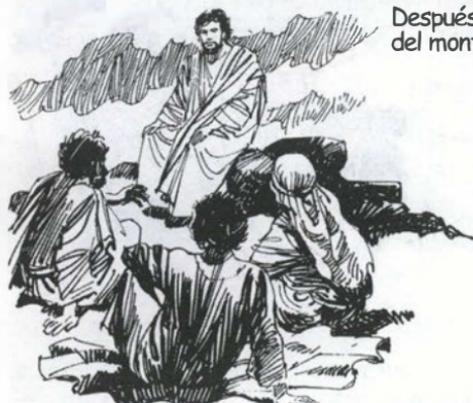


Y delante de ellos se transfiguró. Una luz más radiante que el sol le envolvía. Moisés y Elías aparecieron y hablaban con Jesús.



Al terminar la transfiguración, ellos adoraron a Jesús.

Después bajaron del monte.



San Mateo 17: 1-8

Seis días después, Jesús tomó consigo a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y les

hizo subir aparte a un monte alto. Y fue transfigurado delante de ellos. Su cara resplandeció como el sol, y sus vestiduras se hicieron blancas como la luz. Y he aquí les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él. Entonces intervino Pedro y dijo a Jesús: — Señor, bueno es que nosotros estemos aquí. Si quieres, yo levantaré aquí tres enramadas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías. Mientras él aún hablaba, de pronto una nube brillante les hizo sombra, y he aquí salió una voz de la nube diciendo: "Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia. A él oíd." Al oír esto, los discípulos se postraron



No hay palabras para expresar lo que vimos. Jesús es más grande que Moisés y Elías.

Yo vi lo mismo Juan, por eso digo que él es el Cristo, el Mesías. Seguro que él es Hijo del Dios viviente.

No le digan a nadie lo que han visto hasta que el Hijo del hombre resucite de los muertos.



Ellos sólo prepararon su venida. El es imagen del Dios mismo.

Yo oí una voz del cielo que dijo: "Este es mi Hijo amado. A Él oíd."



Pedro, te oí decir: "Señor, que bueno es estar aquí. Hagamos tres enramadas, si quieres. Una para ti, una para Moisés y otra para Elías."



No entendemos, pero vamos a guardar el secreto.



Jacobo, Juan y yo, Pedro, creemos que Dios está con nosotros.



¡Vengan con nosotros, amigos! Vamos a Jerusalén.

sobre sus rostros y temieron en gran manera. Entonces Jesús se acercó, los tocó y dijo: — Levantaos y no temáis. Y cuando ellos alzaron los ojos, no vieron a nadie sino a Jesús mismo, solo.

Jesús ha decidido ir a Jerusalén para las Fiestas de Pascuas... Con sus discípulos llega al Monte de los Olivos.

Aquí se encuentran con unos peregrinos que van a Jerusalén para las Fiestas.

¡Miren! Aquí está Jesús de Nazaret.

El famoso profeta de nuestra tierra Galilea.

¡Hagamos una procesión mientras El entra a la ciudad!

Gente de Galilea, juntemonos con Jesús. Le aclamaremos como el Mesías. ¡Será fabuloso!

Jesús, permítenos hacer eso.

Estoy de acuerdo...

Vayan a la aldea. Allí encontrarán una asna con pollino. Desátadla y traédmelo. Ire montado.

San Mateo 21: 1-17

Cuando se acercaron a Jerusalén y llegaron a Betfagé, junto al monte de los Olivos, entonces Jesús envió a dos discípulos, diciéndoles: —Id a la aldea que está frente a vosotros, y en seguida hallaréis una asna atada, y un borriquillo con ella. Desatadla y traédmelos. Si alguien os dice algo, decidle: "El Señor los necesita, y luego los enviará." Todo esto aconteció para cumplir lo dicho por el profeta, cuando dijo: Decid a la hija de

Sion: "He aquí tu Rey viene a ti, manso y sentado sobre una asna y sobre un borriquillo, hijo de bestia de carga." Los discípulos



fueron e hicieron como Jesús les mandó. Trajeron el asna y el borriquillo y pusieron sobre ellos sus mantos, y él se sentó encima de ellos. La mayor parte de la multitud tendió sus mantos en el camino, mientras otros

cortaban ramas de los árboles y las tendían por el camino. Las multitudes que iban delante de él y las que le seguían aclamaban diciendo: —¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del



¿A quién aclaman?

A Jesús de Nazaret, el nuevo profeta.

La procesión ha llegado al templo. Los mendigos, pobres y enfermos le siguen.



Ahora son los niños que están aclamando a Jesús.



Vive para siempre, Jesús de Nazaret.



¿Qué significa esta proclamación?

Quando los Romanos sepan de esto, los soldados estarán en las calles.

Váyanse, pordioseros y sucios. No están limpios y no pueden entrar al templo.

No me importa. Soy paralítico y Jesús me sanará.



Tranquilo, niños. ¡Este es el santo templo!

Señor! ¡Hosanna en las alturas! Cuando él entró en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió diciendo: —¿Quién es éste? Y las

multitudes decían: —Este es Jesús el profeta, de Nazaret de Galilea. Entró Jesús en el templo y echó fuera a todos los que vendían y





compraban en el templo. Volcó las mesas de los cambistas y las sillas de los que vendían palomas, y les dijo: —Escrito está: Mi casa será llamada casa de oración, pero vosotros la habéis hecho cueva de ladrones. Entonces ciegos y cojos vinieron a él en el templo, y él los sanó. Pero los principales sacerdotes y los escribas se indignaron cuando vieron las

maravillas que él hizo, y a los muchachos que le aclamaban en el templo diciendo: — ¡Hosanna al Hijo de David! Y le dijeron: — ¿Oyes lo que dicen éstos? Jesús les dijo: — Sí. ¿Nunca leísteis: De la boca de los niños y de los que maman preparaste la alabanza? Los dejó y salió fuera de la ciudad a Betania, y se alojó allí.

¡Mira, qué desastre! Ahora el proceso de las ceremonias y las fiestas está arruinado.

Nuestras ganancias se han perdido también.



Pongamos a éste llamado Mesías en orden. El va a tener que justificarse o



Así que, ¿Quién crees que eres, alborotando a todos y perturbando el orden establecido? ¿Qué señal nos das?



¿Quieren una señal? Bien; destruid este templo y en tres días lo edificaré.



¿Qué quieres decir con estos enigmas?

¡El está completamente loco! Fuera de su mente. Ha tomado cuarenta y seis años para construir este templo y él lo edificará en tres días?



Claro que esto fue un juego de palabras... Jesús hablaba de su cuerpo. Después de morir, El resucitaría al tercer día. Después de la resurrección, los discípulos se acordaron de esto y entendieron lo que Jesús dijo. Jesús dejó los Fariseos confundidos y salió del templo.

Después de esto, los Fariseos se juntaron con Caifás, el sumo sacerdote, quien en ese año era el principal de ellos.



San Juan 11: 47-50

Entonces los principales sacerdotes y los fariseos reunieron al Sanedrín y decían: — ¿Qué hacemos? Pues este hombre hace muchas señales. Si le dejamos seguir así, todos creerán en él; y vendrán los romanos y

destruirán nuestro lugar y nuestra nación. Entonces uno de ellos, Caifás, que era sumo sacerdote en aquel año, les dijo: —Vosotros no sabéis nada; ni consideraréis que os conviene que un solo hombre muera por el pueblo, y no que perezca toda la nación.



Jesús está perdido. Yo, Judas, había puesto mi futuro en él... esperaba que él, como Mesías, iba a dirigir el movimiento de liberación... en vez, él se rinde... he sido engañado, por el ahora estoy en una situación desesperada.

La única manera de triunfar...

...es ir donde sus enemigos y ayudarles a atraparlo.

Finalmente, las autoridades tienen razón. Jesús está poniendo en peligro nuestra nación. Estoy decidido.

Unos días más tarde, en la noche.



Soy yo, Judas.

Qué bueno Judas, que cumpliste tu promesa.



He decidido que voy a entregarle a ustedes.

Judas, le estás haciendo un gran favor a la nación. Estamos obligados contigo.

Es un trato: treinta monedas de plata. Ese es el precio que te pagaremos para que nos entregues a Jesús.



El dinero está aquí. Esperemos por el momento apropiado.



Ten cuidado. No frente a la multitud porque le protegerían y sería imposible arrestarlo.

Es preferible en la noche. Es lo mejor.



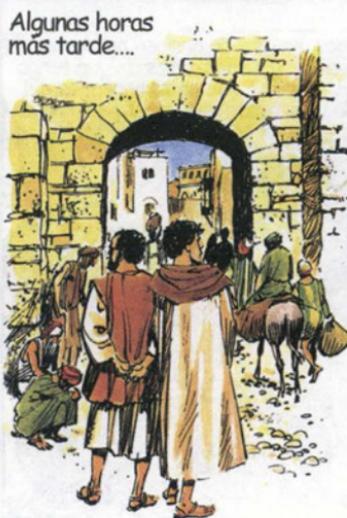
San Mateo 26: 3-5 + 14-16

Entonces los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo se reunieron en el palacio del sumo sacerdote, que se llamaba Caifás, y consultaron entre sí para prender a Jesús por engaño y matarle. Pero decían: "No lo hagamos en la fiesta, para que no se haga alboroto en el pueblo."

Entonces, uno de los doce, que se llamaba Judas Iscariote, fue a los principales

sacerdotes y les dijo: —¿Qué me queréis dar? Y yo os lo entregaré. Ellos le asignaron treinta piezas de plata; y desde entonces él buscaba la oportunidad para entregarle.

Por unos días, Jesús y sus discípulos estuvieron escondidos mientras que los siervos del sumo sacerdote buscaban oportunidad para atraparle.



Algunas horas más tarde....

Al llegar a la ciudad encontrarán a un hombre cargando agua. Siganlo donde él entre; ahí es.

Jesús ya no confía en mí, pero como tesorero estoy a cargo de preparar la cena de las Pascuas. Así que sabe donde es el lugar.

Hoy se celebran las Pascuas. Vayan y preparen todo para tener la comida de Pascuas.

Bien. Pero ¿dónde? ¿Con quien?

He reservado un lugar en casa de cierto hombre en Jerusalén. Díganle que vamos a celebrar las Pascuas.

Mujeres llevando tinajas, no es nada especial.

Pero veo a un hombre con una tinaja lo cual es diferente. Seguramente que es el hombre. Vamos a seguirle.



Aquí está la gran sala preparada de acuerdo a lo que Jesús quería. Todo está en su lugar.



Esa noche....



San Lucas 22: 7-12

Llegó el día de los panes sin levadura, en el cual era necesario sacrificar la víctima pascual. Jesús envió a Pedro y a Juan, diciendo: —Id, preparadnos la Pascua para que comamos. Ellos le preguntaron: —¿Dónde quieres que la preparemos? El les dijo: —He aquí, cuando entréis en la ciudad, os saldrá al encuentro un hombre llevando un cántaro de agua. Seguidle hasta la casa a donde entre. Decidle al dueño de la casa: "El Maestro te dice: ¿Dónde está la habitación

en la que he de comer la Pascua con mis discípulos?" Y él os mostrará un gran aposento alto, ya dispuesto. Preparad allí.

Ellos se reclinaron a la mesa, pero una discusión comenzó...

El lugar al lado de Jesús me toca. Quitate de ahí.

¡Nunca! Estoy aquí y me quedare aquí. ¿No estamos en el mismo grupo?

Así es no favoritismo ni privilegios.

Espere un momento antes de que tomen sus lugares.



Después de eso...



San Juan 13: 2-11 + 21-30

Durante la cena, como el diablo ya había

puesto en el corazón de Judas hijo de Simón Iscariote que le entregase, y sabiendo Jesús



¿Qué?
¿Vas a....



...lavar
mis pies?

Señor, ¿mis pies?
No, nunca lavarás
mis pies



Ahora no saben lo que estoy haciendo, pero entenderán más tarde. Si no los lavo, no tienen parte conmigo y no pueden ser mis amigos.



Oh, entonces, no solo mis pies sino mi cabeza y manos.



Una persona que se ha bañado solo necesita lavarse los pies. Ustedes están limpios ahora.



Aunque no todos.

Al decir esto, Jesús pensaba acerca de Judas Iscariote.

Lo que el maestro hace es humillante. Es trabajo de esclavos.

Cuando Jesús terminó, dijo:



¿Entienden lo que he hecho? Ustedes me llaman maestro y Señor y están correctos porque lo soy. Si yo, su maestro y Señor me he hecho su siervo, les he dado un ejemplo para que hagan lo mismo los unos por los otros.

que el Padre había puesto todas las cosas en sus manos y que él había salido de Dios y a Dios iba, se levantó de la cena; se quitó el manto, y tomando una toalla, se ceñó con ella. Luego echó agua en una vasija y comenzó a lavar los pies de los discípulos y a secarlos con la toalla con que estaba ceñido. Entonces llegó a Simón Pedro, y éste le dijo: —Señor, ¿tú me lavas los pies a mí? Respondió Jesús y le dijo: —Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás después. Pedro le dijo: —¡Jamás me lavarás

los pies! Jesús le respondió: —Si no te lavo, no tienes parte conmigo. Le dijo Simón Pedro: —Señor, entonces, no sólo mis pies, sino también las manos y la cabeza. Le dijo Jesús: —El que se ha lavado no tiene

Al principio de la comida Jesús y los discípulos comen las ensaladas para que recuerden el tiempo de opresión que sus padres vivieron en Egipto antes del gran éxodo.



necesidad de lavarse más que los pies, pues está todo limpio. Ya vosotros estáis limpios, aunque no todos. Porque sabía quién le entregaba, por eso dijo: "No todos estáis limpios."

Después de haber dicho esto, Jesús se conmovió en espíritu y testificó diciendo: — De cierto, de cierto os digo que uno de vosotros me ha de entregar. Entonces los discípulos se miraban unos a otros, dudando

de quién hablaba. Uno de sus discípulos, a quien Jesús amaba, estaba a la mesa



Jesús, dime, ¿quién es?

Es quien comparte de mi plato...



...y toma pan conmigo



Lo que vas a hacer, hazlo pronto.



¿Vieron con honor?

Sí, una señal de honor para Judas, ¿no?



Después que Judas tomó un pedazo de pan se levantó y salió.

Era de noche.



¿A dónde va Judas?

No sé. Quizás Jesús le pidió que comprara algo.

O quizás darle algo a los pobres, como es la costumbre de las Pascuas.

recostado junto a Jesús. A él Simón Pedro le hizo señas para que preguntase quién era aquel de quien hablaba. Entonces él, recostándose sobre el pecho de Jesús, le dijo: —Señor, ¿quién es? Jesús contestó: —Es aquel para quien yo mojo el bocado y se lo doy. Y mojado el bocado, lo tomó y se lo dio a Judas hijo de Simón Iscariote.

Después del bocado, Satanás entró en él. Entonces le dijo Jesús: —Lo que estás haciendo, hazlo pronto. Ninguno de los que estaban a la mesa entendió para qué le dijo esto; porque algunos pensaban, puesto que Judas tenía la bolsa, que Jesús le decía: "Compra lo que necesitamos para la fiesta", o que diese algo a los pobres. Cuando tomó el bocado, él salió en seguida; y ya era de noche.

Después que Judas salió, Jesús bendijo los alimentos e indicó que podían comenzar a comer.



Bendito es el pan porque tú, Padre, los provees.

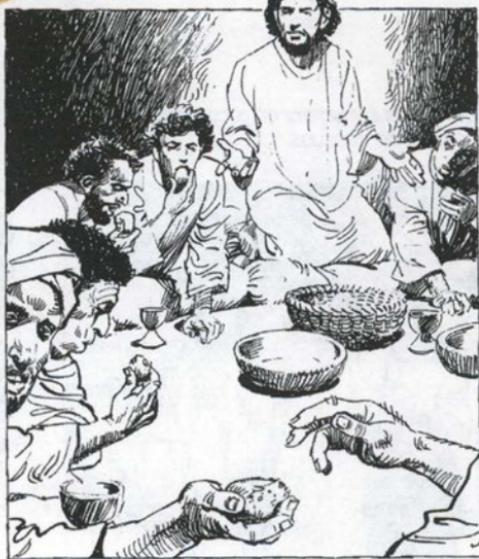
El tomó el pan, lo partió y lo dio a sus discípulos.



Y les dijo: "Tomad..."



...y comed, éste es mi cuerpo, el cual es dado por ustedes."



San Lucas 22: 19-20

Entonces tomó pan, y habiendo dado gracias, lo partió y les dio diciendo: —Esto es mi cuerpo que por vosotros es dado. Haced esto

en memoria de mí. Asimismo, después de haber cenado, tomó también la copa y dijo: —Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama.

Después de comer el pan,
Jesús tomó la copa y dio
gracias...

Gracias,
Padre, por el
fruto de la
vid...



...y añadió: "Tomad..."

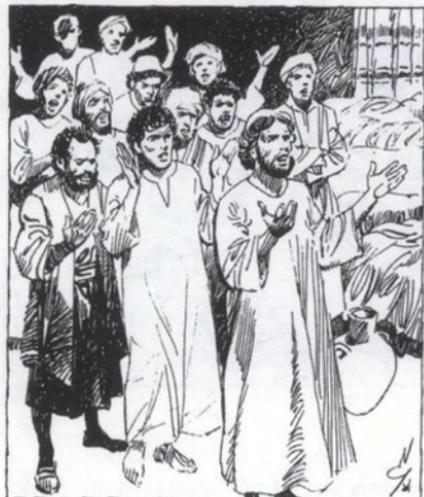
...beban ésta copa de la nueva alianza
en mi sangre, la cual es derramada
por muchos para el perdón de sus
pecados.



Haced esto en memoria de mí.



Entonces comenzaron a cantar
himnos de Pascuas.

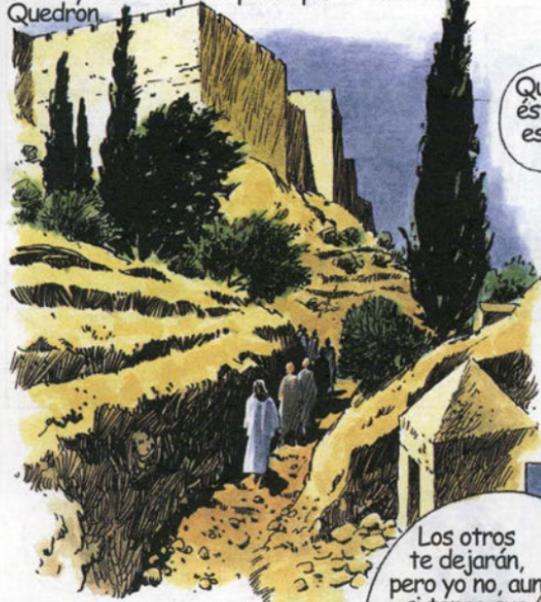


¿A dónde nos lleva?



¿A dónde
nos lleva?

Jesús y sus discípulos pasan por el valle de Quedron.

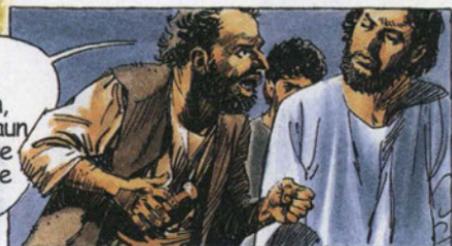


Después de cruzar el valle empiezan a subir el monte de los Olivos.

Quiero decirles que ésta noche se van a escandalizar de mí y me dejarán.



Los otros te dejarán, pero yo no, aun si tengo que morir, no te dejaré.

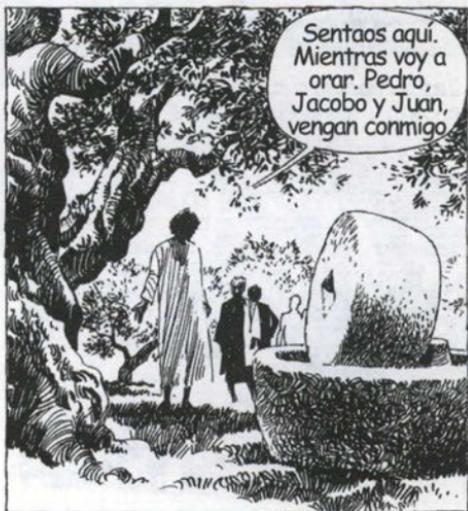


Pedro, ésta noche, antes de que el gallo cante dos veces, tú me negarás tres veces.



Entonces fueron al Jardín de Getsemaní.

Sentaos aquí. Mientras voy a orar. Pedro, Jacobo y Juan, vengan conmigo.

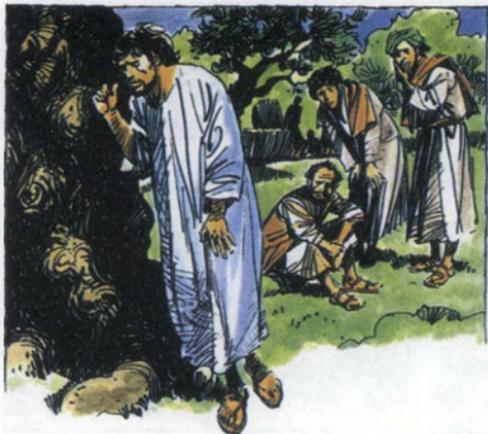


San Marcos 14: 26-72

Y después de cantar un himno, salieron al monte de los Olivos. Entonces Jesús les dijo: —Todos os escandalizaréis de mí; porque escrito está: Heriré al pastor, y serán dispersadas las ovejas. Pero después de haber resucitado, iré delante de vosotros a Galilea. Entonces Pedro le dijo: —Aunque todos sean escandalizados, yo no. Jesús le dijo: —De cierto te digo que hoy, en esta noche, antes que el gallo haya cantado dos veces, tú me negarás tres veces. Pero él decía con mayor

insistencia: —Aunque me sea necesario morir contigo, jamás te negaré. También todos decían lo mismo.

Jesús tomó a los tres discípulos con él.



Jesús regresa a sus discípulos para encontrar consuelo con ellos, pero...



Llegaron al lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: —Sentaos aquí, mientras yo oro. Tomó consigo a Pedro, a

Jacobo y a Juan, y comenzó a entristecerse y a angustiarse. Y les dijo: —Mi alma está muy triste, hasta la muerte. Quedaos aquí y velad. Pasando un poco adelante, se postraba en tierra y oraba que de ser posible, pasase de él aquella hora. Decía: —¡Abba, Padre, todo es posible para ti! ¡Aparta de mí esta copa! Pero no lo que yo quiero, sino lo que tú quieres. Volvió y los halló durmiendo, y le dijo a Pedro: —Simón, ¿duermes? ¿No has podido velar una sola hora? Velad y orad, para que no entréis en tentación. El espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil. De nuevo se apartó y oró diciendo las mismas palabras. Cuando volvió otra vez, los halló



Velen y oren para que no caigan en tentación.



Es que el Espíritu está dispuesto a la verdad, pero el cuerpo es débil.

Mientras tanto, a la puerta del Jardín....



Judas, está muy oscuro aquí debajo de los árboles. ¿Qué parecido tiene el Jesús que vamos a arrestar?



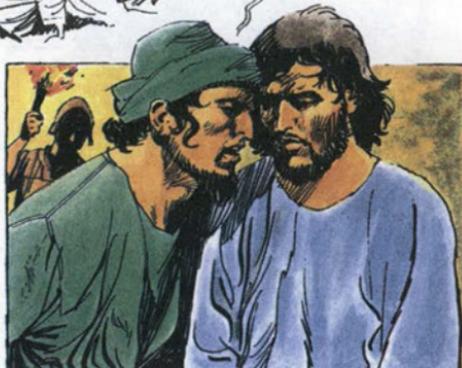
A quien yo bese, ese es el hombre.

Mi hora ha llegado. Miren, soy traicionado en manos de pecadores. ¡Levántense! ¡Vamos! Aquí viene mi traidor.



Buenas noches, maestro.

durmiendo, porque sus ojos estaban cargados de sueño. Y no sabían qué responderle. Volvió por tercera vez y les dijo: —¿Todavía estáis durmiendo y descansando? Basta ya. La hora ha venido. He aquí, el Hijo del Hombre es entregado en manos de los pecadores. ¡Levantaos, vamos! He aquí, está cerca el que me entrega. En seguida, mientras él aún hablaba, llegó Judas, uno de los doce, y con él una multitud con espadas y palos, de parte de los principales sacerdotes, de los escribas y de los ancianos. El que le entregaba les había dado señal diciendo: "Al que yo bese, ése es. Prendedle y llevadle con seguridad." Cuando llegó, de inmediato se



acercó a él y dijo: —¡Rabí! Y le besó. Entonces ellos le echaron mano y le prendieron; pero uno de los que estaban allí,

Después de la sorpresa, los discípulos de Jesús se recobraron...



¡Nunca la olvidarán!

¡Ay!
¡Ay!



¿Con qué vienen de noche, secretamente a arrestarnos? ¡Les daré una lección!

Pedro, guarda tu espada.

porque todos los que usan la espada, morirán por la espada.



Jesús deja que le arresten y viendo esto, los discípulos huyen y le dejan.

¿Soy acaso un ladrón o revoltoso que han venido a arrestarme con espadas y palos?

Todos los días estuve en el templo enseñandoles y no me prendieron...pero ésta es tu hora, en la que reina la oscuridad.



sacando su espada, hirió al siervo del sumo sacerdote y le cortó la oreja. Jesús respondió y les dijo: —¿Como contra un asaltante habéis salido con espadas y palos para prenderme? Cada día yo estaba delante de vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis. Pero así es, para que se cumplan las Escrituras. Entonces todos los suyos le abandonaron y huyeron. Pero cierto joven, habiendo cubierto su cuerpo desnudo con una



sábana, le seguía; y le prendieron. Pero él, dejando la sábana, huyó desnudo. Llevaron a Jesús ante el sumo sacerdote; y se reunieron

El batallón de soldados llevó a Jesús del monte de los Olivos a Jerusalén.



¿A dónde le llevan?



Les seguiré desde cierta distancia.

Le han llevado a la casa del sumo sacerdote.

Entraré al patio para averiguar que le van a hacer.



con él todos los principales sacerdotes, los ancianos y los escribas. Y Pedro le siguió de lejos hasta dentro del patio del sumo sacerdote, y estaba sentado con los guardias y

se calentaba ante el fuego. Los principales sacerdotes y todo el Sanedrín buscaban testimonio contra Jesús, para entregarle a muerte; pero no lo hallaban. Porque muchos



Mientras tanto, en la residencia oficial..



daban falso testimonio contra Jesús, pero sus testimonios no concordaban. Entonces se levantaron unos, y dieron falso testimonio

contra él diciendo: —Nosotros le oímos decir: "Yo derribaré este templo que ha sido hecho con manos, y en tres días edificaré otro

Jesús es llevado al sumo sacerdote quien ha reunido al Sanedrín los sacerdotes, ancianos y escribas de la ley.



Les he llamado para investigar el caso de Jesús de Nazaret, pues el interés nacional está en juego.

Sus acciones sensacionales han perturbado el orden público. Sus declaraciones en contra del templo y nuestra religión han causado su arresto...



...y llevarlo a nuestras cortes para que pueda ser juzgado de acuerdo a nuestras leyes. ¡Traigan los testigos!



Yo le oí decir: "Puedo destruir este templo y en tres días lo levantaré."

No, él no dijo eso. El dijo que destruiría este templo hecho con manos y construiría otro no hecho con manos.



El se atreve a hablar del templo así? ¿Acieza de la gloria de Dios...de su pueblo...de Jerusalén?



Oficialmente los testigos no están de acuerdo entre ellos... Jesús no contesta nada... la asamblea está dividida y confundida.



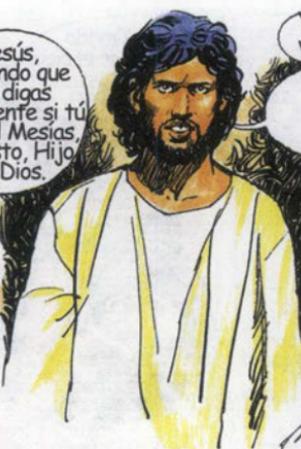
hecho sin manos." Pero ni aun así concordaba el testimonio de ellos. Entonces el sumo sacerdote se levantó en medio y preguntó a Jesús diciendo: —¿No respondes nada? ¿Qué testifican éstos contra ti? Pero él callaba y no respondió nada. Otra vez el sumo sacerdote le preguntó y le dijo: —¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito? Jesús le dijo: —Yo soy. Y además, veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Poder y viniendo con las nubes

del cielo. Entonces el sumo sacerdote rasgó su vestidura y dijo: —¿Qué más necesidad tenemos de testigos? Vosotros habéis oído la



Dejemos la cuestión del templo porque el acusado no contesta. Así que continuemos.

Jesús, demando que nos digas claramente si tú eres el Mesías, el Cristo, Hijo de Dios.



Yo soy; y verán al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Dios poderoso y viniendo en las nubes del cielo.

¡El ha blasfemado! ¿Porqué necesitamos más testigos? Ustedes han oído la blasfemia.



¿Qué creen de él?

El merece la muerte.



"El hijo del hombre" de quien Daniel habló en su visión...este Jesús pretende ser esa persona del cielo que fue llevado a la presencia de Dios y se le dio autoridad, gloria y soberano poder sobre todos.

¡Qué arrogancia! ¡Qué blasfemia!

Escribo oficialmente: Los jueces están enojados por oír esta blasfemia. El sumo sacerdote rasga sus vestidos demostrando su indignación.



blasfemia. ¿Qué os parece? Y todos ellos le condenaron como reo de muerte. Algunos comenzaron a escupirle, a cubrirle la cara y a darle de bofetadas, diciendo: —¡Profetiza! También los guardias le recibieron a bofetadas. Estando Pedro abajo en el patio, vino una de las criadas del sumo sacerdote. Cuando vio a Pedro calentándose, se fijó en él y le dijo: —Tú también estabas con Jesús

de Nazaret. Pero él negó diciendo: —No lo conozco, ni sé lo que dices. Y salió afuera a la entrada, y el gallo cantó. Cuando la criada



El caso está finalizado, pero para cada sentencia de muerte.

...debemos obtener el permiso del Gobernador Romano.

Sí. Es lo correcto. Solo él puede dar la sentencia de muerte. Enviemos a Jesús a Pilato quien está en Jerusalén para la celebración de Pascuas.

Mientras tanto, alrededor del fuego en el patio de la corte,



No me sorprendería que tú también estuvieras con ese Jesús.

De todas maneras, tú eres de Galilea, pues tu acento lo dice.

Pedro comenzó a jurar y a maldecir y les dijo: "Yo no lo conozco."



Pero... oh...

¡Kikiriki!

le vio, comenzó otra vez a decir a los que estaban allí: —Este es uno de ellos. Pero él negó otra vez. Poco después, los que estaban allí decían otra vez a Pedro: — Verdaderamente tú eres uno de ellos, porque eres galileo. Pero él comenzó a maldecir y a jurar: —¡No conozco a este hombre de quien habláis! Y en seguida cantó el gallo por segunda vez, y Pedro se acordó de la palabra, como Jesús le había dicho: "Antes que cante el gallo dos veces, tú me negarás tres veces." Y pensando en esto, lloraba.



Pedro recordó las palabras que Jesús le había dicho: "Antes que el gallo cante dos veces, tú me negarás tres veces." Soy un cobarde, absolutamente miserable y sin esperanza.

Judas oyó que el Sanedrín había condenado a Jesús.



El remordimiento le llenó. Se dirigió al Sanedrín rápidamente y devolvió las treinta piezas de plata...



Maldito soy, pues he entregado sangre inocente.

Miren, tiro el dinero en el templo.



He traicionado un hombre justo.

Ese es tu problema, no el nuestro.

Con gran desesperación Judas se ahorcó.



Temprano en la mañana, Jesús fue llevado ante Pilato.



San Mateo 27: 3-5

Entonces Judas, el que le había entregado, al ver que era condenado, sintió remordimiento y devolvió las treinta piezas de plata a los principales sacerdotes y a los ancianos, diciendo: —Yo he pecado entregando sangre

inocente. Pero ellos dijeron: —¿Qué nos importa a nosotros? ¡Es asunto tuyo! Entonces él, arrojando las piezas de plata dentro del santuario, se apartó, se fue y se ahorcó.

Los representantes del Sanedrín quieren ver al Gobernador Romano.

Díle al Gobernador que le queremos entregar un peligroso agitador quien se presenta como el Mesías y Rey de los Judíos.

Pero no podemos entrar al palacio porque es la residencia de un Gentil. Entonces no podremos comer durante las Pascuas.

El Gobernador saldrá al balcón que está en el patio de la corte.



Les felicito por entregar a un agitador del orden público.

Lo traemos a ti porque no tenemos derecho para ejecutar a nadie.

¿De qué acusan a este hombre?

Gobernador Pilato, nuestra corte del Sanedrín lo ha sentenciado a morir.

Traigan al acusado al palacio. Yo le quiero oír personalmente.



Estás acusado de presentarte como el Mesías, Rey de los Judíos.

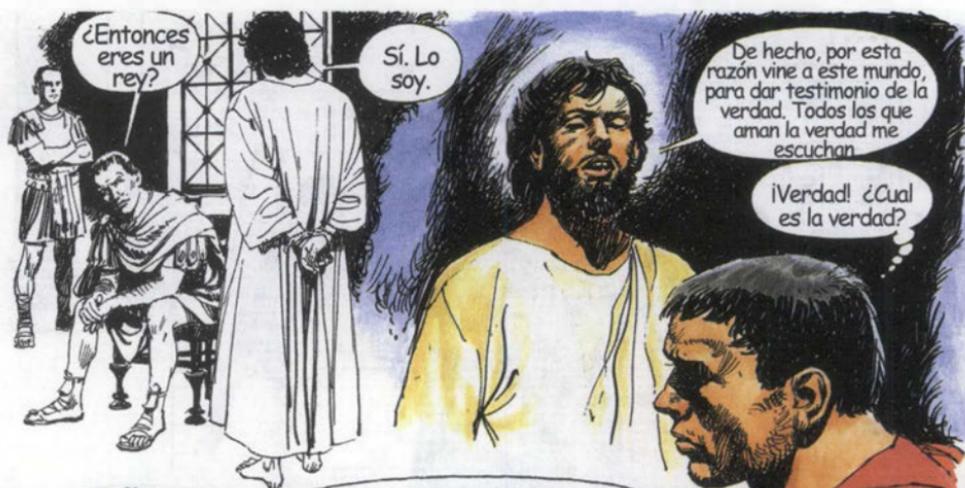
Mi Reino no es de éste mundo. Si lo fuera, mis siervos hubiesen peleado para evitar mi arresto.



para no contaminarse y para así poder comer la Pascua. Por tanto, Pilato salió fuera a ellos y dijo: —¿Qué acusación traéis contra este hombre? Le respondieron y dijeron: —Si éste no fuera malhechor, no te lo habríamos entregado. Entonces Pilato les dijo: —Tomadle vosotros y juzgadle según vuestra ley. Los judíos le dijeron: —A nosotros no nos es lícito dar muerte a nadie. Así sucedió para que se cumpliera la palabra de Jesús, que dijo señalando con qué clase de muerte había de morir. Entonces Pilato entró otra vez al Pretorio, llamó a Jesús y le dijo: —¿Eres tú el rey de los judíos? Jesús le respondió: —¿Preguntas tú esto de ti mismo, o porque otros te lo han dicho de mí? Pilato respondió: —¿Acaso soy yo judío? Tu propia nación y los principales sacerdotes te entregaron a mí.

San Juan 18: 28 - 19: 16

Llevaron a Jesús de Caifás al Pretorio. Era al amanecer. Pero ellos no entraron al Pretorio



¿Entonces eres un rey?

Sí. Lo soy.

De hecho, por esta razón vine a este mundo, para dar testimonio de la verdad. Todos los que aman la verdad me escuchan

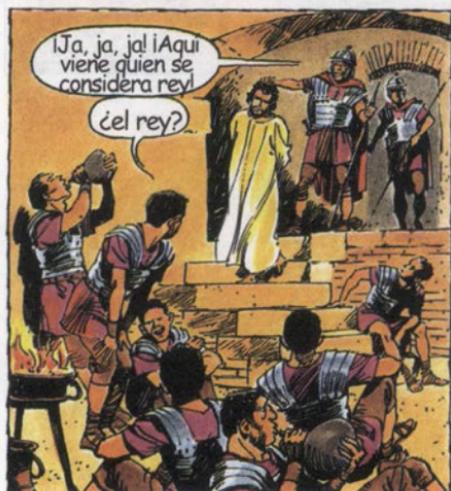
¡Verdad! ¿Cuál es la verdad?



Es obvio que este hombre no es un agitador...él quizás sea un filósofo o fanático...pero la ira de los Fariseos en contra de él tiene que tener una razón. Tengo que pensar bien porque no quiero ser manipulado



Tomen al acusado al cuarto de guardias.



¡Ja, ja, ja! ¡Aquí viene quien se considera rey!

¿el rey?



¡Hola, su majestad! Venid, pues queremos divertirnos.

¿Qué has hecho? Contestó Jesús: —Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo

no fuera entregado a los judíos. Ahora, pues, mi reino no es de aquí. Entonces Pilato le dijo: —¿Así que tú eres rey? Jesús respondió:



Siéntese aquí...

Oh, qué túnica real tan hermosa!

Le queda perfectamente bien a su majestad.



pero le falta la corona.



y aquí está su cetro.

¡Alabemos al rey de los Judíos! ¡Vive para siempre!

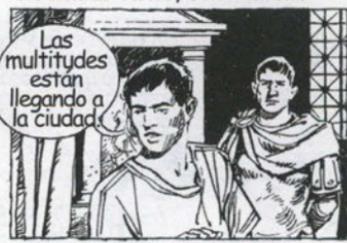


Aquí tienes una.

Mientras tanto, con Pilato...



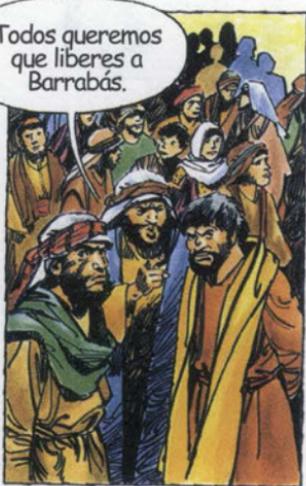
Vive para siempre! ¡Rey de los Judíos!



Las multitudes están llegando a la ciudad.

de la verdad oye mi voz. Le dijo Pilato: — ¿Qué es la verdad? Habiendo dicho esto, salió de nuevo a los judíos y les dijo: —Yo no hallo ningún delito en él. Pero vosotros tenéis la costumbre de que os suelte un preso en la Pascua. ¿Queréis, pues, que os suelte al rey de los judíos? Entonces todos gritaron de nuevo diciendo: —¡No a éste, sino a Barrabás! Y Barrabás era un asaltante. Entonces Pilato tomó a Jesús y le azotó. Los soldados entretejieron una corona de espinas y se la pusieron sobre la cabeza. Le vistieron con un manto de púrpura, y venían hacia él y le decían: —¡Viva el rey de los judíos! Y le daban de bofetadas. Pilato salió otra vez y les dijo: —He aquí, os lo traigo fuera, para que

—Tú dices que soy rey. Para esto yo he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es



Les aviso que el ejército Romano ha sido fortalecido y que estamos vigilando desde la Torre de Antonia para prevenir cualquier disturbio.



Finalmente, como costumbre de las Pascuas, soltaremos el prisionero que ustedes elijan.



Dos de ellos son bien conocidos: Jesús y Barrabás. ¿Cuál de ellos quieren que suelte?



¡Danos a Barrabás!

¡Libera a Barrabás!

¿Escuché bien? El mencionó a Jesús de Nazaret, el gran profeta... ¿Ha sido arrestado?

¿Cómo es posible? ¿Cuándo?



aparentemente la gente no sabe... sino hubieran venido a demostrar en favor de Jesús.

Veo especialmente a los Zelotes y extranjeros que



Qué gente tan extraña. Prefieren un rebelde sobre un hombre sabio e inocente.

y yo pensé que podía oponerme al plan de los Fariseos.





!Silencio! Tengo a ambos prisioneros. Aquí pueden verlos y hacer una mejor elección.



Guardias traigan a Barrabás y a Jesús acá.



Miren a este hombre.

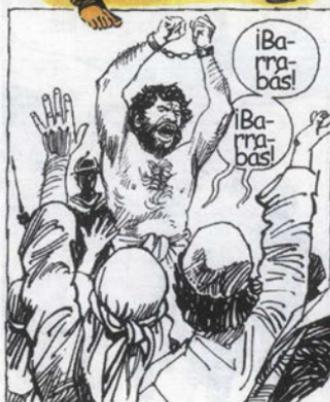
!No! ¡No a Jesús, sino a Barrabás!

¡Queremos a Barrabás libre!

¡Crucifiquen a Jesús. ¡Crucifiquenlo!

Si piden a Barrabás, pues hacen un gran favor a la nación.

Jesús es el tentador y engañador de la gente. ¡Merece la muerte!



¡Barrabás!

¡Barrabás!

¿No se avergüenzan de condenar a Jesús de Nazaret a la muerte?

Un profeta que curó paralíticos, ciegos, leprosos... y da esperanza a los pobres y explotados... a los desesperados?

sepáis que no hallo ningún delito en él. Entonces Jesús salió llevando la corona de

espinas y el manto de púrpura. Y Pilato les dijo: —¡He aquí el hombre! Cuando le vieron



Miren qué paliza tan terrible le han dado a Jesús

Creíamos que era el Mesías esperado.

Ustedes quieren forzarme a sentenciar a Jesús a la cruz. Ustedes tomenlo y crucifiquenlo. En cuanto a mí le hallo inocente

No tenemos el derecho de ejecutar, pero de acuerdo a nuestra ley, él debe morir porque se hizo pasar por el Hijo de Dios.



Ten cuidado Pilato. Te estás metiendo en problemas.



El dice que es Rey. Así que se opone al César. Si lo dejas libre, no eres amigo del César.

No arriesgues tu posición. Vas a caer en desgracia. Un Judío más o uno menos, ¿qué importa?



No persistas en defender a éste hombre inocente. Los líderes del pueblo lo quieren muerto a toda costa. Si lo dejas libre, ellos se van a quejar con el emperador Tiberio acerca de ti.



los principales sacerdotes y los guardias, gritaron diciendo: —¡Crucifícale! ¡Crucifícale! Les dijo Pilato: —Tomadlo vosotros y crucifícadle, porque yo no hallo ningún delito en él. Los judíos le respondieron: —Nosotros tenemos una ley, y según nuestra ley él debe morir, porque se hizo a sí mismo Hijo de Dios. Cuando Pilato oyó esta palabra, tuvo aun más miedo. Entró en el Pretorio otra vez y dijo a Jesús: —¿De dónde eres tú? Pero Jesús no le dio respuesta. Entonces le dijo Pilato: —¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para soltarte y tengo autoridad para crucificarte? Respondió Jesús: —No tendrías ninguna autoridad contra mí, si no te fuera dada de



Habitantes de Jerusalén, ¿debo crucificar a su Rey?

No tenemos rey aparte de César, que está en Roma

arriba. Por esto, el que me entregó a ti tiene una mayor culpa. Desde entonces Pilato procuraba soltarle. Pero los judíos gritaron



diciendo: —Si sueltas a éste, no eres amigo del César. Todo aquel que se hace rey se opone al César. Cuando Pilato oyó estas palabras, llevó a Jesús afuera y se sentó en el tribunal, en el lugar llamado El Enlosado, y en hebreo Gabata. Era el día de la Preparación de la Pascua, y como la hora sexta. Entonces dijo a los judíos: —He aquí vuestro rey. Pero ellos gritaron diciendo: — ¡Fuera! ¡Fuera! ¡Crucifícale! Pilato les dijo: —¿He de crucificar a vuestro rey? Respondieron los principales sacerdotes: —

La gente sincera de Jerusalén no está aquí para defender al Mesías. Sólo están estos partidarios de Barrabás.



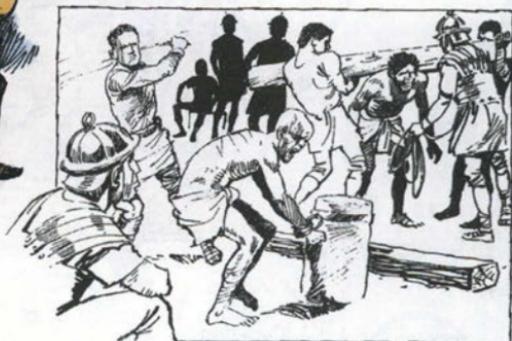
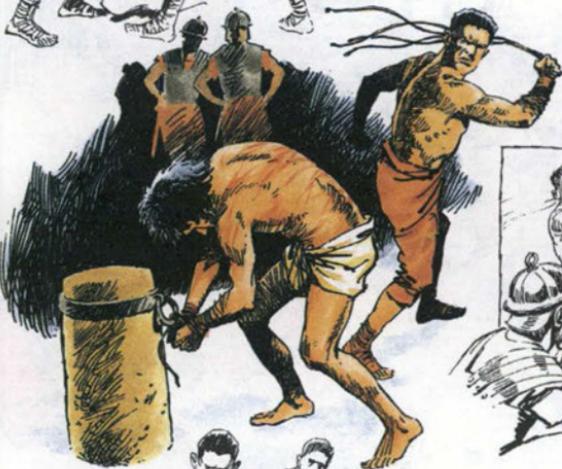
¡No tenemos más rey que el César! Y con esto entonces lo entregó a ellos para que fuese crucificado. Tomaron pues a Jesús,

Aquí está el sustituto de Barrabás

El se cree Rey. Así que denle un trato real.

Nosotros no encargare mos de él

En el día de la ejecución, de acuerdo a la costumbre, deben ser azotados los que van a morir.

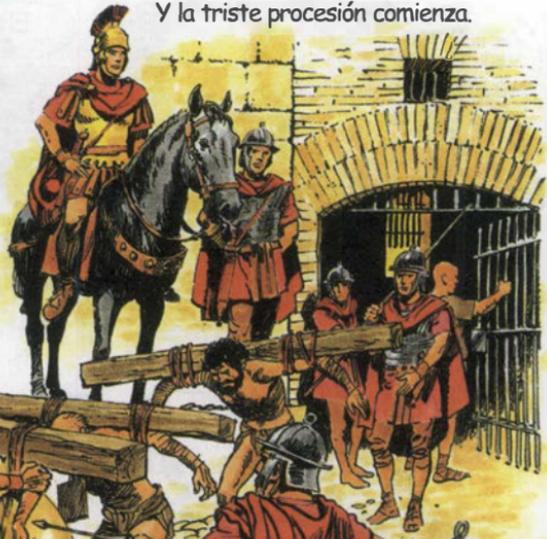


Ya es suficiente para el Rey de los Judios. Ha tenido bastante

Ahora debe cargar la cruz con un cartel al cuello diciendo por qué está condenado.



Y la triste procesión comienza.



¡Abran paso!
¡Déjennos pasar!

¿Quién es ese?

Se parece a Jesús de Nazaret, el famoso profeta.

Miren a un hombre que solo hizo lo bueno, sanó a los enfermos y defendió a los pobres. ¡Qué injusticia tan grande!

¡Ay de ellos! En su odio le entregaron a los Romanos.

Los Fariseos le odiaban porque él decía la verdad y exponía su hipocresía.

¡Uno se cayó!



Está muy débil para llevar la cruz. Perdió mucha sangre en el azotamiento.



¡Oye! Te mando a que tomes la cruz de éste hombre hasta el Gólgota. Obedece.



¿Yo? No soy de Jerusalén. Soy un hombre decente de Cirene. No trabajo como esclavo.

No te preocupes. El Gólgota no está lejos. Además, los Romanos te pueden castigar.

La cargaré por ti, levántate.

Ayúdale, Simeón. El es inocente... es Jesús de Nazaret, el gran profeta.





Hijas de Jerusalén,
¿por qué lloran por mí? En
vez, lloren por ustedes
mismas y por sus hijos...

...Porque pronto
un terrible
castigo caerá
sobre
Jerusalén.



Mira, ahí
está el lugar
llamado Gólgota,
o lugar de las
Calaveras, que es
un lugar de
ejecución.

De lejos, la
roca parece
una calavera.

El lugar es bien escogido. Cada uno
en Jerusalén sabe el costo que lleva
desafiar a los Romanos.



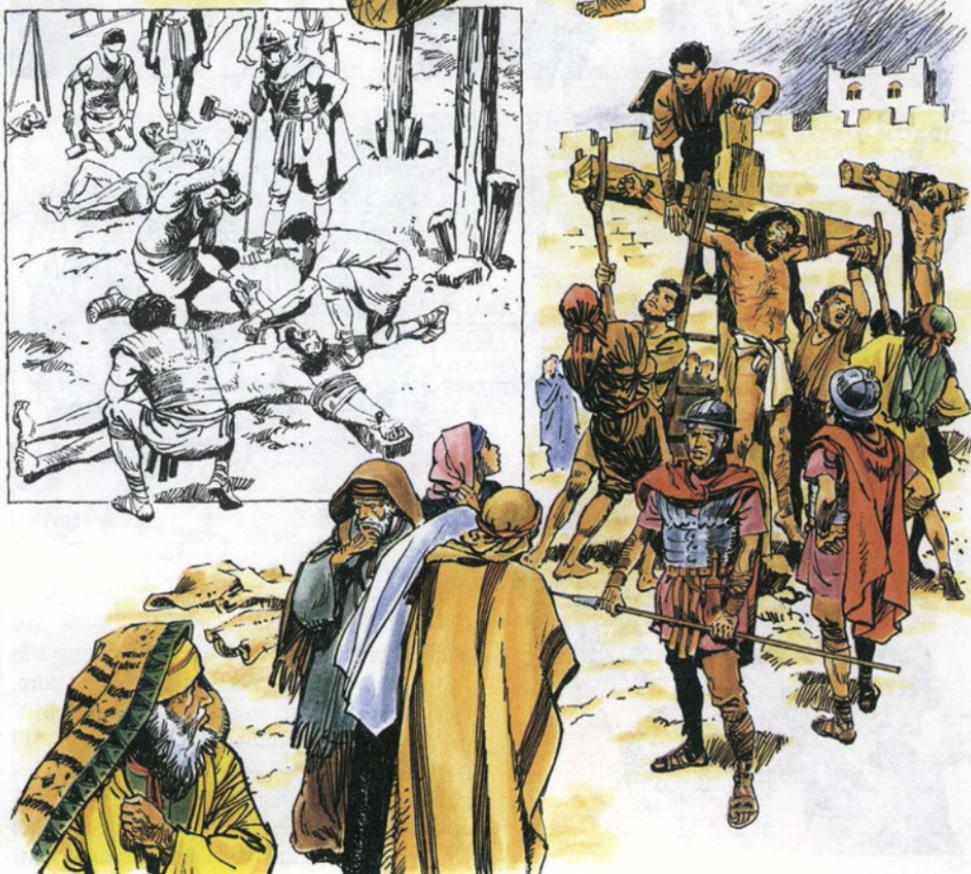
San Lucas 23:25-56

Les soltó a aquel que había sido echado en la

cárcel por sedición y homicidio, a quien ellos habían pedido, y entregó a Jesús a la voluntad de ellos. Y ellos, al llevarle, tomaron a un tal Simón de Cirene, que venía del campo, y le pusieron encima la cruz para que la llevase tras Jesús. Le seguía una gran multitud del pueblo y de mujeres, las cuales lloraban y se lamentaban por él. Pero Jesús, volviéndose hacia ellas, les dijo: —Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, sino llorad por vosotras mismas y por vuestros hijos. Porque he aquí vendrán días en que dirán: "Bienaventuradas las estériles, los vientres que no concibieron y los pechos que no criaron." Entonces

Cuando llegaron al Gólgota, le quitaron la ropa a Jesús bruscamente.

Pongan la ropa en una pila. La dividiremos más tarde.



comenzarán a decir a las montañas: "¡Caed sobre nosotros!" y a las colinas:

"¡Cubridnos!" Porque si con el árbol verde hacen estas cosas, ¿qué se hará con el seco?



Capitán,
¿Qué hora es?

Cerca del medio día



El salvo a otros...ahora que se salve él mismo si es el Hijo de Dios viviente.

Si eres el Mesías, baja de la cruz y sálvate a ti mismo!



Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen.

¿Quién se quedará con la túnica? Vamos a rifarla.



Estás sediento. Es la fiebre del moribundo. Tome un poco de vinagre.

Quando llegaron al lugar se le llama de la Calavera, le crucificaron allí, y a los malhechores: el uno a la derecha y el otro a la izquierda. Y Jesús decía: —Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Y partiendo sus vestidos, echaron suertes. El pueblo estaba de pie mirando, y aun los gobernantes se burlaban de él, diciendo: —A otros salvó. Sálvase a sí mismo, si es el Cristo, el escogido de Dios. También los soldados le escarnecían, acercándose, ofreciéndole vinagre y diciéndole: —Si tú eres el rey de los judíos, sálvate a ti mismo. Había también sobre él un título escrito que

Llevaban también a otros dos, que eran malhechores, para ser ejecutados con él.



decía: ESTE ES EL REY DE LOS JUDIOS. Uno de los malhechores que estaban colgados le injuriaba diciendo: —¿No eres tú el Cristo? ¡Sálvate a ti mismo y a nosotros! Respondiendo el otro, le reprendió diciendo: —¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en la misma condenación? Nosotros, a la verdad, padecemos con razón, porque estamos recibiendo lo que merecieron nuestros hechos; pero éste no hizo ningún mal. Y le dijo: —Jesús, acuérdate de mí cuando vengas en tu reino. Entonces Jesús le dijo: —De

cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso. Cuando era como la hora sexta, descendió oscuridad sobre la tierra hasta la hora novena. El sol se oscureció, y el velo del templo se rasgó por en medio. Entonces



Jesús, gritando a gran voz, dijo: —¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu! Y habiendo dicho esto, expiró. Y cuando el centurión vio lo que había acontecido, dio gloria a Dios, diciendo: —¡Verdaderamente, este hombre era justo! Y toda la multitud que estaba presente en este espectáculo, al ver lo que había acontecido, volvía golpeándose el pecho. Pero todos sus conocidos, y las mujeres que le habían seguido desde Galilea, se quedaron lejos, mirando estas cosas. He aquí, había un hombre llamado José, el cual era miembro del concilio, y un hombre bueno y justo. Este no había consentido con el consejo ni con los hechos de ellos. El era de Arimatea, ciudad de los judíos, y también esperaba el reino de Dios. Este se acercó a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. Después de bajarle de la cruz, le envolvió en una sábana de lino y le puso en un sepulcro cavado en una peña, en el cual nadie había



sido puesto todavía. Era el día de la Preparación, y estaba por comenzar el sábado. Las mujeres que habían venido con él de Galilea, también le siguieron y vieron el



El ya está muerto

Clava una lanza en su costado para estar seguros...



De su corazón sale agua y sangre.

Mientras tanto.

José de Arimatea, estoy cansado.

Apúrate, Nicodemo, pues la noche caerá pronto.



Jesús ha muerto como un criminal... y yo creía que era el Mesías.

Le pedí permiso a Pilato para enterrar el cuerpo de Jesús.



No muy lejos de aquí tengo un jardín con una tumba que no se ha usado. Le enterraré allí.



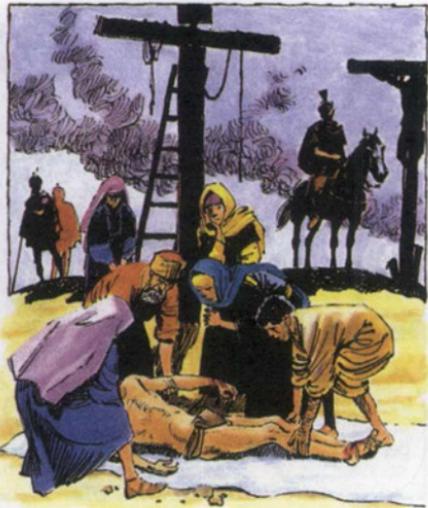
Tan pronto oí de su muerte, hice una mezcla de mirra y aloe... y José trae una mortaja y tiras de lino.

Apurémonos antes de que la trompeta suene el inicio de las Pascuas. Después de eso no podemos enterrarle.



sepulcro y cómo fue puesto el cuerpo. Entonces regresaron y prepararon especias

aromáticas y perfumes, y reposaron el sábado, conforme al mandamiento.



Al fin, pusieron la pesada piedra en frente de la entrada de la tumba.



Temprano, en la mañana, después del día de Pascuas, las mujeres van a la tumba.



San Marcos 16: 1-7

Cuando pasó el sábado, María Magdalena, María madre de Jacobo, y Salomé compraron especias aromáticas para ir a ungrirle. Muy de mañana, el primer día de la semana, fueron al sepulcro apenas salido el sol, y decían una a otra: —¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro? Pero cuando miraron, vieron que la piedra ya había sido removida, a pesar de que era muy grande. Y cuando entraron en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, vestido de una larga ropa blanca, y se asustaron. Pero él les dijo: —No os asustéis. Buscáis a Jesús de Nazaret, quien fue crucificado. ¡Ha resucitado! No está aquí. He aquí el lugar donde le pusieron.

Pero id, decid a sus discípulos, y a Pedro, que él va delante de vosotros a Galilea. Allí le veréis, como os dijo.



San Juan 20: 1-16

El primer día de la semana, muy de madrugada, siendo aún oscuro, María Magdalena fue al sepulcro y vio que la piedra había sido quitada del sepulcro. Entonces corrió y fue a Simón Pedro y al otro discípulo a quien amaba Jesús, y les dijo: —Han sacado al Señor del sepulcro, y no sabemos dónde le han puesto. Salieron, pues, Pedro y el otro discípulo e iban al sepulcro. Y los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corrió más rápidamente que Pedro y llegó primero al sepulcro. Y cuando se inclinó, vio que los lienzos habían quedado allí; sin embargo, no entró. Entonces llegó Simón Pedro siguiéndole, y entró en el sepulcro. Y vio los



lienzos que habían quedado, y el sudario que había estado sobre su cabeza, no puesto con los lienzos, sino doblado en un lugar aparte.

María Magdalena ha retornado a la tumba, turbada y llorando.



¿Porqué lloras y estás triste?



Jardinero, si has escondido su cuerpo, dime donde lo has puesto.



Entonces entró también el otro discípulo que había llegado primero al sepulcro, y vio y creyó. Pues aún no entendían la Escritura, que le era necesario resucitar de entre los muertos. Entonces los discípulos volvieron a los suyos. Pero María Magdalena estaba llorando fuera del sepulcro. Mientras lloraba, se inclinó para mirar dentro del sepulcro y vio a dos ángeles con vestiduras blancas que estaban sentados, el uno a la cabecera y el otro a los pies, donde había sido puesto el cuerpo de Jesús. Y ellos le dijeron: —Mujer, ¿por qué lloras? Les dijo: —Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto. Habiendo dicho esto, se volvió hacia atrás y vio a Jesús de pie; pero no se daba cuenta de que era Jesús. Jesús le dijo: —Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, pensando que él era el jardinero, le dijo:

María....

¡Señor Jesús!



—Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré. Jesús le dijo: —María... Volviéndose ella, le dijo en hebreo: —¡Raboni! —que quiere decir Maestro—.



¡Maestro!

¡No me toques!



Tengo que regresar a mi Padre en el cielo... pero ve y dile a los discípulos.



¡Amigos, he visto al Señor Jesús! ¡Está vivo! ¡Ha resucitado! Oigan lo que me dijo.



María Magdalena, tus emociones te

confunden. Sé razonable. Es imposible

Fantasías. Esta mujer se imagina cosas.

En la noche de ese día, dos de ellos iban de Jerusalén a Emaús.



¡Qué fracaso! Creí que Jesús iba a ser el Mesías que esperábamos.



Pero fue sentenciado de muerte y crucificado como un criminal.

Sí, Cleofas. Yo también estoy confundido.



¡Buenas tardes, amigos! Parecen que están tristes.

¿De qué hablan?



¿No sabes de las cosas que han pasado en Jerusalén en estos días acerca de Jesús de Nazaret?



Esperábamos que él iba a redimir a Israel.

Si pues era el Cristo....

....pero todo se acabó. Hace tres días murió.

Sin embargo, algunas de nuestras mujeres nos asombraron.

Fueron a la tumba esta mañana...



San Lucas 24: 13-47

He aquí, el mismo día dos de ellos iban a una aldea llamada Emaús, que estaba a sesenta estadios de Jerusalén. Iban hablando entre sí de todas aquellas cosas que habían

acontecido. Sucedió que, mientras iban conversando y discutiendo el uno con el otro, el mismo Jesús se acercó e iba con ellos. Pero sus ojos estaban velados, de manera que no le reconocieron. Entonces les dijo: —



...pero no encontraron su cuerpo... Dicen que vieron ángeles que dijeron que estaba vivo.

¡Habladurías de mujeres! Algunos de nuestros amigos fueron a la tumba y la encontraron vacía, tal y como las mujeres dijeron, pero no encontraron a Jesús...



Que lentos son para creer lo que los profetas han escrito. ¿No tenía el Mesías que sufrir estas cosas antes de entrar en Gloria?

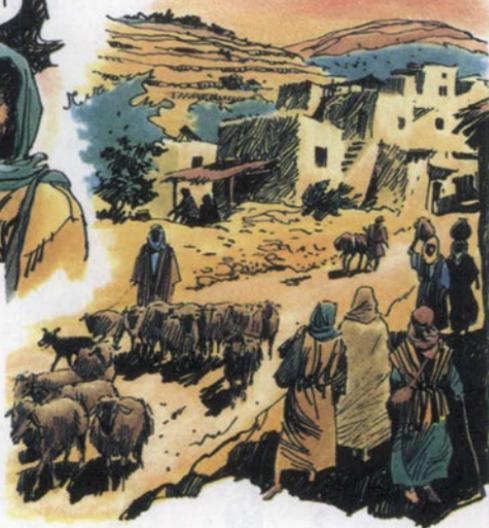


Les voy a explicar lo que las escrituras dicen acerca de él.

Estamos muy interesados en lo que dices.

Una hora más tarde.....

¿Qué son estas cosas de que estáis conversando entre vosotros mientras camináis? Se detuvieron con semblante triste. Y respondiendo uno de ellos, que se llamaba Cleofas, le dijo: —¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes las cosas que han acontecido en estos días? Entonces él dijo: —¿Qué cosas? Y ellos dijeron: —De Jesús de Nazaret, que era un hombre profeta, poderoso en obras y en palabra delante de Dios y de todo el pueblo; y de cómo le entregaron los principales sacerdotes y nuestros dirigentes para ser condenado a muerte, y de cómo le crucificaron. Nosotros esperábamos que él era el que habría de redimir a Israel. Ahora, a todo esto se añade el hecho de que hoy es el tercer día desde que esto aconteció. Además, unas mujeres de los nuestros nos han asombrado: Fueron muy temprano al sepulcro, y al no hallar su cuerpo, regresaron diciendo que habían visto visión de ángeles, los cuales les dijeron que él está vivo. Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y hallaron como las mujeres habían dicho, pero a él no le vieron.



Hemos llegado a Emaús. Te invitamos a quedarte con nosotros.

Entonces él les dijo: —¡Oh insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! ¿No era necesario que el Cristo padeciese estas cosas y que entrara en su gloria? Y comenzando desde Moisés y



De verdad, quédate con nosotros esta noche y puedes viajar mañana.

Gracias, Me quedaré con ustedes.



Antes de comer, él dio gracias por los alimentos y los repartió.

Entonces, sus ojos fueron abiertos y le reconocieron.



Entonces, Jesús desapareció de su vista.



Regresemos a Jerusalén de prisa.

Debemos decirles a los discípulos.

¡Jesús vive! ¡Jesús vive!

todos los Profetas, les interpretaba en todas las Escrituras lo que decían de él. Así llegaron a la aldea a donde iban, y él hizo como que iba más adelante. Pero ellos le insistieron diciendo: —Quédate con nosotros, porque es tarde, y el día ya ha declinado. Entró, pues, para quedarse con ellos. Y aconteció que estando sentado con ellos a la mesa, tomó el pan, lo bendijo y les dio. Entonces fueron abiertos los ojos de ellos, y le reconocieron. Pero él desapareció de su vista. Y se decían el uno al otro: —¿No ardía nuestro corazón en nosotros cuando nos hablaba en el camino y nos abría las Escrituras? En la misma hora se levantaron y se volvieron a Jerusalén. Hallaron reunidos a

los once y a los que estaban con ellos, quienes decían: —¡Verdaderamente el Señor ha resucitado y ha aparecido a Simón! Entonces ellos contaron las cosas que les



El corazón me ardía cuando él nos explicaba las escrituras.

Yo también. Al principio no entendí, pero él aclaró todo.



Amigos, oigan esta gran noticia.

Escúchenos. ¡Primero Jesús está vivo! ¡Ha resucitado! Le apareció a Simón Pedro.



¡Escuchen! Le reconocimos cuando partió el pan.

De repente, Jesús se para delante de ellos.

¡Paz sea con ustedes, mis amigos!

¿Qué veo? ¿Es éste Jesús o un fantasma?

¿Por qué son tan incrédulos? ¿Acaso un fantasma tiene carne y huesos?



¡Jesús vive! ¡Que alegría! ¡Está vivo!

Algunos de ustedes todavía dudan..... ¿Tienen algo para comer? Aquí hay un pedazo de pescado cocido.

habían acontecido en el camino, y cómo se había dado a conocer a ellos al partir el pan. Mientras hablaban estas cosas, Jesús se puso en medio de ellos y les dijo: —Paz a vosotros, Entonces ellos, aterrorizados y asombrados, pensaban que veían un espíritu. Pero él les dijo: —¿Por qué estáis turbados, y por qué suben tales pensamientos a vuestros corazones? Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy. Palpa y ved, pues un espíritu no tiene carne ni huesos como veis que yo tengo. Al decir esto, les mostró las manos y los pies. Y como ellos aún no lo creían por el gozo que tenían y porque estaban asombrados les dijo: —¿Tenéis aquí algo de comer? Entonces le dieron un pedazo de pescado asado. Lo tomó y comió delante de ellos. Y les dijo: —Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliesen todas estas cosas que están escritas de mí en la Ley de Moisés,



Amigos, las escrituras anunciaron que el Cristo debía sufrir y morir pero que también resucitaría de los muertos. Ustedes son testigos de esto. Prediquen este Evangelio por todo el mundo.

en los Profetas y en los Salmos. Entonces les abrió el entendimiento para que comprendiesen las Escrituras, y les dijo: — Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese y resucitase de los muertos al tercer día; y que en su nombre se predicase el arrepentimiento y la remisión de pecados en todas las naciones.

El Cristo resucitado apareció a sus discípulos en la noche siguiente el día de Pascuas. Una semana más tarde estaban juntos otra vez.



Tomás, qué pena que no estabas con nosotros la semana pasada, pues hubieses visto al Señor resucitado.

Increíble, pero es cierto. El estuvo aquí.

...a los Judíos...y de repente Jesús vino y se paró en medio de nosotros!



Tomás, no hemos soñado. El nos mostró las heridas en sus manos, en sus pies y en su costado. Le hemos visto.

Pero no le tocaron.



San Juan 20: 19-29

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, y estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos se reunían por miedo a los judíos, Jesús entró, se puso en medio de ellos y les dijo: "¡Paz a vosotros!" Habiendo dicho esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se regocijaron cuando vieron al Señor. Entonces Jesús les dijo otra vez: "¡Paz a vosotros! Como me ha enviado el Padre, así también yo os envío a vosotros." Habiendo dicho esto, sopló y les dijo: "Recibid el Espíritu Santo. A los que remitáis los pecados, les han sido remitidos; y



Ustedes parecen estar fuera de juicio.

No me van a engañar con fantasías.

Mira, Tomás, nos reunimos secretamente y cerramos las puertas por miedo....

Oh, yo comprendo que ustedes no pueden quitarse su muerte de su mente.

...y lo ven donde quiera.



La imaginación de ustedes les está dominando.

Si le hubiesen tocado se hubieran dado cuenta de que están viendo visiones: sino veo y toco las heridas en sus manos y en el costado, no creeré.



a quienes se los retengáis, les han sido retenidos." Pero Tomás, llamado Dídimo, uno de los doce, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Entonces los otros discípulos le decían: —¡Hemos visto al Señor! Pero él les dijo: —Si yo no veo en sus manos la marca de los clavos, y si no meto mi dedo en la

De repente, los discípulos ven a Jesús frente a ellos.



marca de los clavos y si no meto mi mano en su costado, no creeré jamás. Ocho días después sus discípulos estaban adentro otra vez, y Tomás estaba con ellos. Y aunque las puertas estaban cerradas, Jesús entró, se puso en medio y dijo: —Paz a vosotros! Luego dijo a Tomás: —Pon tu dedo aquí y mira mis manos; pon acá tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo sino creyente.

Entonces Tomás respondió y le dijo: — ¡Señor mío, y Dios mío! Jesús le dijo: — ¿Porque me has visto, has creído? ¡Bienaventurados los que no ven y creen!

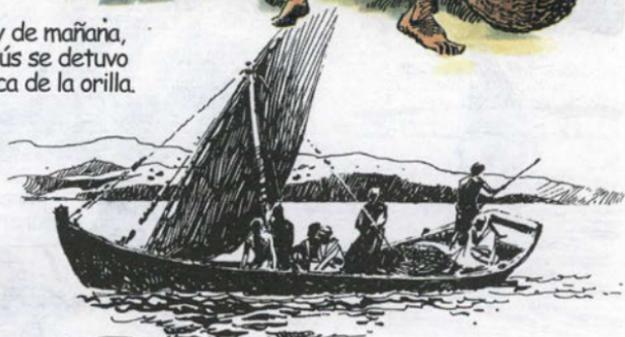


Vamos de pesca esta noche.

¡Iremos contigo.

Esa noche no cogieron nada.

Muy de mañana, Jesús se detuvo cerca de la orilla.



¡Buenos días!
¿Tienen algún pescado?

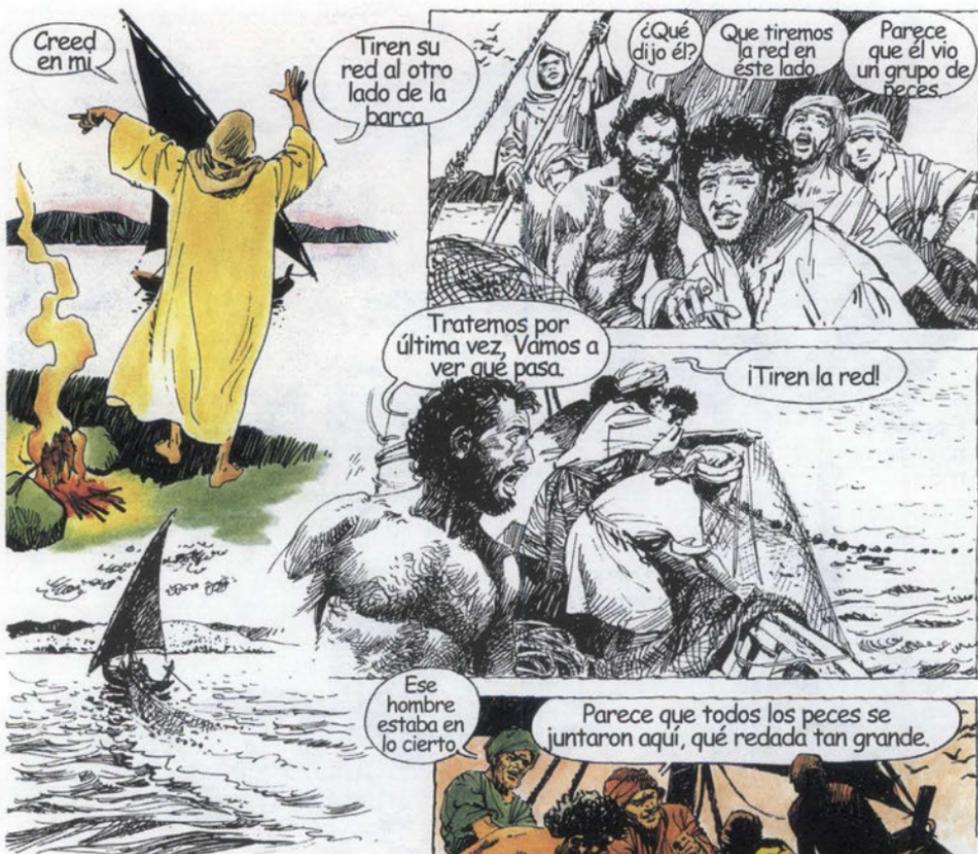
¡No!
No hemos cogido nada.

Una noche perdida. Tanto trabajo para nada.

San Juan 21: 1-19

Después de esto, Jesús se manifestó otra vez a sus discípulos en el mar de Tiberias. Se manifestó de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás llamado Dídimo, Natanael que era de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo y otros dos de sus discípulos. Simón Pedro les dijo: —Voy a pescar. Le dijeron: —Vamos nosotros

también contigo. Salieron y entraron en la barca, pero aquella noche no consiguieron



Creed en mí

Tiren su red al otro lado de la barca

¿Qué dijo él?

Que tiremos la red en este lado

Parece que él vio un grupo de peces

Tratemos por última vez, Vamos a ver que pasa.

¡Tiren la red!

Ese hombre estaba en lo cierto.

Parece que todos los peces se juntaron aquí, qué redada tan grande.

Momentos más tarde, mientras traen la red a la orilla....

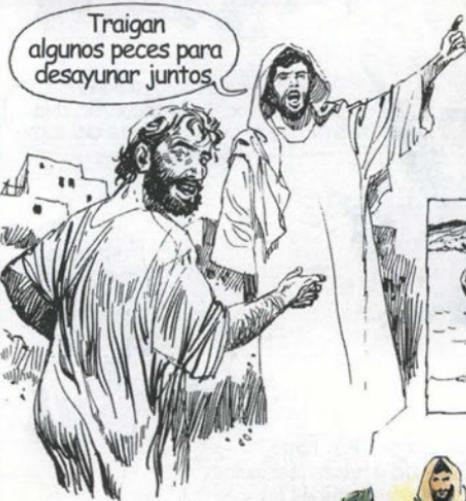


Esto me acuerda de otra gran redada....Mira, Pedro, ese hombre es el Señor. Es Jesús.



nada. Al amanecer, Jesús se presentó en la playa, aunque los discípulos no se daban cuenta de que era Jesús. Entonces Jesús les

dijo: —Hijitos, ¿no tenéis nada de comer? Le contestaron: —No. El les dijo: —Echad la red al lado derecho de la barca, y hallaréis. La echaron, pues, y ya no podían sacarla por la gran cantidad de peces. Entonces aquel discípulo a quien Jesús amaba dijo a Pedro: —¡Es el Señor! Cuando Simón Pedro oyó que era el Señor, se ciñó el manto, pues se lo había quitado, y se tiró al mar. Los otros discípulos llegaron con la barca, arrastrando



la red con los peces; porque no estaban lejos de tierra, sino como a doscientos codos. Cuando bajaron a tierra, vieron brasas puestas, con pescado encima, y pan. Jesús les dijo: —Traed de los pescados que ahora habéis pescado. Entonces Simón Pedro subió y sacó a tierra la red llena de grandes pescados, 153 de ellos; y aunque eran tantos, la red no se rompió. Jesús les dijo: —Venid, comed. Ninguno de los discípulos osaba

preguntarle: "Tú, ¿quién eres?", pues sabían que era el Señor. Vino, entonces, Jesús y tomó el pan y les dio; y también hizo lo

Después de desayunar

Pedro, ¿de veras me amas?



Pedro, ¿me amas más que los otros?

Sí, Jesús, sabes que te amo...tú sabes todas las cosas.



Cuida mis ovejas. Sé un buen pastor.

Pobre Pedro, está casi llorando. Quizás la fogata le recuerda, a la fogata del patio de la corte del sumo sacerdote.



Toda autoridad me es dada en el cielo y en la tierra



Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones...y estaré con ustedes hasta el fin del mundo.

mismo con el pescado. Esta era ya la tercera vez que Jesús se manifestaba a sus discípulos después de haber resucitado de entre los muertos. Cuando habían comido, Jesús dijo a Simón Pedro: —Simón hijo de Jonás, ¿me amas tú más que éstos? Le dijo: —Sí, Señor; tú sabes que te amo. Jesús le dijo: —Apacienta mis corderos. Le volvió a decir por segunda vez: —Simón hijo de Jonás, ¿me amas? Le contestó: —Sí, Señor; tú sabes que te amo. Jesús le dijo: —Pastorea mis ovejas. Le dijo por tercera vez: —Simón hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro se entristeció de que le dijera por tercera vez: "¿Me amas?" Y le dijo: —Señor, tú conoces todas las cosas. Tú sabes que te amo. Jesús le dijo: —Apacienta mis ovejas. De cierto, de cierto te digo que cuando eras más joven, tú te ceñías e ibas a donde querías; pero cuando seas viejo, extenderás las manos, y te ceñirá otro y te llevará a donde no quieras. Esto dijo señalando con qué muerte Pedro había de glorificar a Dios. Después de haber dicho esto le dijo: —

Sígueme.

El Amor de Dios para tí

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. (S. Juan 3:16)

Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. (Romanos 5:8)

Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. (S. Juan 14:6)

...y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. (1 Juan 1:7-9)

Dios, sé propicio a mí, pecador. (S. Lucas 18:13)

Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo. (Hechos 16:31)

la Buena Nueva es: **Jesucristo ha resucitado de los muertos** El está vivo

Oracion: Señor Jesús, creo de todo corazón que tú moriste también por mis pecados. Confieso todos mis pecados y te pido que me perdones. Ven y viva en mi corazón, De aquí en adelante mi vida será: No sea como yo quiero, sino como tú. Gracias que tú quieres ser mi Salvador.

Amén!

San Mateo

Las Bienaventuranzas

5 Cuando vio la multitud, subió al monte; y al sentarse él, se le acercaron sus discípulos.² Y abriendo su boca, les enseñaba diciendo:

³ "Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

⁴ "Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

⁵ "Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad.

⁶ "Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

⁷ "Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos recibirán misericordia.

⁸ "Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.

⁹ "Bienaventurados los que hacen la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

¹⁰ "Bienaventurados los que son perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

¹¹ "Bienaventurados sois cuando os vituperan y os persiguen, y dicen toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

¹² Gozaos y alegraos, porque vuestra recompensa es grande en los cielos; pues así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.

La Sal y la Luz

¹³ "Vosotros sois la sal de la tierra.

Pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué será salada? No vale más para nada, sino para ser echada fuera y pisoteada por los hombres.

¹⁴ "Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad asentada sobre un monte no puede ser escondida. ¹⁵ Tampoco se enciende una lámpara para ponerla debajo de un cajón, sino sobre el candelero; y así alumbrará a todos los que están en la casa. ¹⁶ Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, de modo que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

La Ley

¹⁷ "No penséis que he venido para abrogar la Ley o los Profetas. No he venido para abrogar, sino para cumplir. ¹⁸ De cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni siquiera una jota ni una tilde pasará de la ley hasta que todo haya sido cumplido. ¹⁹ "Por lo tanto, cualquiera que quebranta el más pequeño de estos mandamientos y así enseña a los hombres, será considerado el más pequeño en el reino de los cielos. Pero cualquiera que los cumple y los enseña, éste será considerado grande en el reino de los cielos.

²⁰ Porque os digo que a menos que vuestra justicia sea mayor que la de los escribas y de los fariseos, jamás entraréis en el reino de los cielos.

La Ira

²¹ "Habéis oído que fue dicho a los

antiguos: No cometerás homicidio; y cualquiera que comete homicidio será culpable en el juicio. ²² Pero yo os digo que todo el que se enoja con su hermano será culpable en el juicio. Cualquiera que le llama a su hermano 'necio' será culpable ante el Sanedrín; y cualquiera que le llama 'fatuo' será expuesto al infierno de fuego. ²³ "Por tanto, si has traído tu ofrenda al altar y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti,

²⁴ deja tu ofrenda allí delante del altar, y vé, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces vuelve y ofrece tu ofrenda. ²⁵ "Reconcíliate pronto con tu adversario mientras estás con él en el camino; no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al guardia, y seas echado en la cárcel. ²⁶ De cierto te digo que jamás saldrás de allí hasta que pagues el último cuadrante.

El Adulterio

²⁷ "Habéis oído que fue dicho: No cometerás adulterio. ²⁸ Pero yo os digo que todo el que mira a una mujer para codiciarla ya adulteró con ella en su corazón. ²⁹ Por tanto, si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo y échalo de ti. Porque es mejor para ti que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno.

³⁰ Y si tu mano derecha te es ocasión de caer, córtala y échala de ti. Porque es mejor para ti que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno.

El Divorcio

³¹ "También fue dicho: Cualquiera que despide a su mujer, déle carta de

divorcio. ³² Pero yo os digo que todo aquel que se divorcia de su mujer, a no ser por causa de adulterio, hace que ella cometa adulterio. Y el que se casa con la mujer divorciada comete adulterio.

Los Juramentos

³³ "Además, habéis oído que fue dicho a los antiguos: No jurarás falsamente; sino que cumplirás al Señor tus juramentos. ³⁴ Pero yo os digo: No juréis en ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de Dios; ³⁵ ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del Gran Rey.

³⁶ No jurarás ni por tu cabeza, porque no puedes hacer que un cabello sea ni blanco ni negro. ³⁷ Pero sea vuestro hablar, 'sí', 'sí', y 'no', 'no'. Porque lo que va más allá de esto, procede del mal.

Ojo por Ojo

³⁸ "Habéis oído que fue dicho a los antiguos: Ojo por ojo y diente por diente. ³⁹ Pero yo os digo: No resistáis al malo. Más bien, a cualquiera que te golpea en la mejilla derecha, vuélvele también la otra. ⁴⁰ Y al que quiera llevarte a juicio y quitarte la túnica, déjale también el manto. ⁴¹ A cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, vé con él dos. ⁴² Al que te pida, dale; y al que quiera tomar de ti prestado, no se lo niegues.

El Amor Hacia los Enemigos

⁴³ "Habéis oído que fue dicho: Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu

enemigo. ⁴⁴ Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, y orad por los que os persiguen;

⁴⁵ de modo que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, porque él hace salir su sol sobre malos y buenos, y hace llover sobre justos e injustos. ⁴⁶ Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tenéis? ¿No hacen lo mismo también los publicanos?

⁴⁷ Y si saludáis solamente a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen eso mismo los gentiles? ⁴⁸ Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.

La Limosna

6 "Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos por ellos. De lo contrario, no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos. ² Cuando, pues, hagáis obras de misericordia, no hagáis tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser honrados por los hombres. De cierto os digo que ellos ya tienen su recompensa.

³ Pero cuando tú hagáis obras de misericordia, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha, ⁴ de modo que tus obras de misericordia sean en secreto. Y tu Padre que ve en secreto te recompensará.

La Oración

⁵ "Cuando oréis, no seáis como los hipócritas, que aman orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las

calles, para ser vistos por los hombres. De cierto os digo que ya tienen su recompensa.

⁶ Pero tú, cuando ores, entra en tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en secreto te recompensará. ⁷ Y al orar, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que serán oídos por su palabrería. ⁸ Por tanto, no os hagáis semejantes a ellos, porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad antes que vosotros le pidáis. ⁹ Vosotros, pues, orad así: Padre nuestro que estás en los cielos: Santificado sea tu nombre, ¹⁰ venga tu reino, sea hecha tu voluntad, como en el cielo así también en la tierra. ¹¹ El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. ¹² Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.

¹³ Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por todos los siglos. Amén. ¹⁴ Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, vuestro Padre celestial también os perdonará a vosotros. ¹⁵ Pero si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.

El Ayuno

¹⁶ "Cuando ayunéis, no os hagáis los decaídos, como los hipócritas, que descuidan su apariencia para mostrar a los hombres que ayunan. De cierto os digo que ya tienen su recompensa.

¹⁷ Pero tú, cuando ayunes, unge tu cabeza y lávate la cara, ¹⁸ de modo

que no muestres a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto. Y tu Padre que ve en secreto te recompensará.

Tesoros en el Cielo

¹⁹ "No acumuléis para vosotros tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido corrompen, y donde los ladrones se meten y roban. ²⁰ Más bien, acumulad para vosotros tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido corrompen, y donde los ladrones no se meten ni roban. ²¹ Porque donde esté tu tesoro, allí también estará tu corazón.

²² "La lámpara del cuerpo es el ojo. Así que, si tu ojo está sano, todo tu cuerpo estará lleno de luz. ²³ Pero si tu ojo es malo, todo tu cuerpo estará en tinieblas. De modo que, si la luz que hay en ti es oscuridad, ¡cuán grande es esa oscuridad!

²⁴ "Nadie puede servir a dos señores; porque aborrecerá al uno y amará al otro, o se dedicará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.

La Ansiedad

²⁵ "Por tanto os digo: No os afanáis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?

²⁶ Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No sois vosotros de mucho más valor que ellas? ²⁷ ¿Quién de vosotros podrá, por más que se

afane, añadir a su estatura un codo? ²⁸ ¿Por qué os afanáis por el vestido? Mirad los lirios del campo, cómo crecen. Ellos no trabajan ni hilan; ²⁹ pero os digo que ni aun Salomón, con toda su gloria, fue vestido como uno de ellos.

³⁰ Si Dios viste así la hierba del campo, que hoy está y mañana es echada en el horno, ¿no hará mucho más por vosotros, hombres de poca fe? ³¹ "Por tanto, no os afanáis diciendo: '¿Qué comeremos?' ' o '¿Qué beberemos?' ' o '¿Con qué nos cubriremos?' ' ³² Porque los gentiles buscan todas estas cosas, pero vuestro Padre que está en los cielos sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. ³³ Más bien, buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

³⁴ Así que, no os afanáis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su propio afán. Basta a cada día su propio mal.

El Juzgar a los Demás

7 "No juzguéis, para que no seáis juzgados. ² Porque con el juicio con que juzgáis seréis juzgados, y con la medida con que medís se os medirá. ³ "¿Por qué miras la brizna de paja que está en el ojo de tu hermano, y dejas de ver la viga que está en tu propio ojo?

⁴ ¿Cómo dirás a tu hermano: 'Deja que yo saque la brizna de tu ojo', y he aquí la viga está en el tuyo? ⁵ ¡Hipócrita! Saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces podrás ver para sacar la brizna del ojo de tu hermano. ⁶ "No deis lo santo a los

perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos, no sea que las pisoteen y después se vuelvan contra vosotros y os despedacen.

Pedid, Buscad, Llamad

7 "Pedid, y se os dará. Buscad y hallaréis. Llamad, y se os abrirá.⁸ Porque todo el que pide recibe, el que busca halla, y al que llama se le abrirá.⁹ ¿Qué hombre hay entre vosotros que, al hijo que le pide pan, le dará una piedra? ¹⁰ ¿O al que le pide pescado, le dará una serpiente?

¹¹ Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que le piden? ¹² "Así que, todo lo que queráis que los hombres hagan por vosotros, así también haced por ellos, porque esto es la Ley y los Profetas.

La Puerta Estrecha

¹³ "Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y son muchos los que entran por ella. ¹⁴ Pero ¡qué estrecha es la puerta y qué angosto el camino que lleva a la vida! Y son pocos los que la hallan. ¹⁵ "Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros vestidos de ovejas, pero que por dentro son lobos rapaces. ¹⁶ Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los abrojos? ¹⁷ Así también, todo árbol sano da buenos frutos, pero el árbol podrido da malos frutos. ¹⁸ El árbol sano no puede dar malos frutos,

ni tampoco puede el árbol podrido dar buenos frutos. ¹⁹ Todo árbol que no lleva buen fruto es cortado y echado en el fuego. ²⁰ Así que, por sus frutos los conoceréis.

²¹ "No todo el que me dice 'Señor, Señor' entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. ²² Muchos me dirán en aquel día:

¡Señor, Señor!

¿No profetizamos en tu nombre? ¿En tu nombre no echamos demonios? ¿Y en tu nombre no hicimos muchas obras poderosas? ²³ Entonces yo les declararé: 'Nunca os he conocido. ¡Apartaos de mí, obradores de maldad!'

Los Dos Cimientos

²⁴ "Cualquiera, pues, que me oye estas palabras y las hace, será semejante a un hombre prudente que edificó su casa sobre la peña. ²⁵ Y cayó la lluvia, vinieron torrentes, soplaron vientos y golpearon contra aquella casa. Pero ella no se derrumbó, porque se había fundado sobre la peña. ²⁶ "Pero todo el que me oye estas palabras y no las hace, será semejante a un hombre insensato que edificó su casa sobre la arena.

²⁷ Cayó la lluvia, vinieron torrentes, y soplaron vientos, y azotaron contra aquella casa. Y se derrumbó, y fue grande su ruina. ²⁸ Y aconteció que cuando Jesús terminó estas palabras, las multitudes estaban maravilladas de su enseñanza; ²⁹ porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.

Santiago

1 Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, a las doce tribus de la dispersión: Saludos.

Las Pruebas y Tentaciones

2 Hermanos míos, tenedlo por sumo gozo cuando os encontréis en diversas pruebas, ³ sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. ⁴ Pero que la paciencia tenga su obra completa para que seáis completos y cabales, no quedando atrás en nada.

⁵ Y si a alguno de vosotros le falta sabiduría, pídala a Dios, quien da a todos con liberalidad y sin reprochar; y le será dada. ⁶ Pero pida con fe, no dudando nada. Porque el que duda es semejante a una ola del mar movida por el viento y echada de un lado a otro. ⁷ No piense tal hombre que recibirá cosa alguna del Señor. ⁸

El hombre de doble ánimo es inestable en todos sus caminos. ⁹ El hermano de humilde condición, gloriése en su exaltación;

¹⁰ pero el rico, en su humillación, porque él pasará como la flor de la hierba. ¹¹ Pues se levanta el sol con su calor y seca la hierba, cuya flor se cae, y su bella apariencia se desvanece. De igual manera también se marchitará el rico en todos sus negocios.

¹² Bienaventurado el hombre que persevera bajo la prueba; porque, cuando haya sido probado, recibirá la corona de vida que Dios ha

prometido a los que le aman. ¹³ Nadie diga cuando sea tentado: "Soy tentado por Dios"; porque Dios no es tentado por el mal, y él no tienta a nadie. ¹⁴ Pero cada uno es tentado cuando es arrastrado y seducido por su propia pasión.

¹⁵ Luego la baja pasión, después de haber concebido, da a luz el pecado; y el pecado, una vez llevado a cabo, engendra la muerte. ¹⁶ Mis amados hermanos, no os engaños:

¹⁷ Toda buena dádiva y todo don perfecto proviene de lo alto y descende del Padre de las luces, en quien no hay cambio ni sombra de variación. ¹⁸ Por su propia voluntad, él nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que fuéramos como primicias de sus criaturas.

Hacedores de la Palabra

¹⁹ Sabed, mis amados hermanos: Todo hombre sea pronto para oír, lento para hablar y lento para la ira; ²⁰ porque la ira del hombre no lleva a cabo la justicia de Dios. ²¹ Por lo tanto, desechando toda suciedad y la maldad que sobreabunda, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas. ²² Pero sed hacedores de la palabra, y no solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.

²³ Porque cuando alguno es oidor de la palabra y no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que mira su cara natural en un espejo.

²⁴ Se mira a sí mismo y se marcha, y en seguida olvida cómo era.

²⁵ Pero el que presta atención a la perfecta ley de la libertad y que persevera en ella, sin ser oidor olvidadizo sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace. ²⁶ Si alguien parece ser religioso y no refrena su lengua, sino que engaña a su corazón, la religión del tal es vana. ²⁷ La religión pura e incontaminada delante de Dios y Padre es ésta: visitar a los huérfanos y a las viudas en su aflicción, y guardarse sin mancha del mundo.

Amonestación Contra la Parcialidad

2 Hermanos míos, tened la fe de nuestro glorioso Señor Jesucristo, sin hacer distinción de personas.

² Porque si en vuestra congregación entra un hombre con anillo de oro y ropa lujosa, y también entra un pobre con vestido sucio,

³ y sólo atendéis con respeto al que lleva ropa lujosa y le decís: "Siéntate tú aquí en buen lugar"; y al pobre le decís: "Quédate allí de pie" o "Siéntate aquí a mis pies", ⁴ ¿no hacéis distinción entre vosotros, y no venís a ser jueces con malos criterios?

⁵ Amados hermanos míos, oíd: ¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo, ricos en fe y herederos del reino que ha prometido a los que le aman? ⁶ Pero vosotros habéis afrentado al pobre.

¿No os oprimen los ricos, y no son ellos los que os arrastran a los tribunales?

⁷ ¿No blasfeman ellos el buen nombre que ha sido invocado sobre vosotros? ⁸ Si de veras cumplís la ley real conforme a las Escrituras: Amarás a tu prójimo como a ti mismo, hacéis bien. ⁹ Pero si hacéis distinción de personas, cometéis pecado y sois reprobados por la ley como transgresores.

¹⁰ Porque cualquiera que guarda toda la ley pero ofende en un solo punto se ha hecho culpable de todo. ¹¹ Porque el que dijo: No cometas adulterio, también dijo: No cometas homicidio. Y si no cometas adulterio, pero cometas homicidio, te has hecho transgresor de la ley.

¹² Así hablad y así actuad, como quienes están a punto de ser juzgados por la ley de la libertad.

¹³ Porque habrá juicio sin misericordia contra aquel que no hace misericordia. ¡La misericordia se gloria triunfante sobre el juicio!

La Fe Sin Obras es Muerta

¹⁴ Hermanos míos, si alguno dice que tiene fe y no tiene obras, ¿de qué sirve? ¿Puede acaso su fe salvarle? ¹⁵ Si un hermano o una hermana están desnudos y les falta la comida diaria, ¹⁶ y alguno de vosotros les dice: "Id en paz, calentaos y saciaos", pero no les da lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve?

¹⁷ Así también la fe, si no tiene obras, está muerta en sí misma. ¹⁸ Sin embargo, alguno dirá: "Tú tienes fe, y yo tengo obras. " ¡Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras!

¹⁹ Tú crees que Dios es uno. Bien haces. También los demonios creen y tiemblan. ²⁰ Pero, ¿quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta? ²¹ ¿No fue justificado por las obras nuestro padre Abraham, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? ²² Ves que la fe actuaba juntamente con sus obras y que la fe fue completada por las obras.

²³ Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia; y fue llamado amigo de Dios. ²⁴ Veis, pues, que el hombre es justificado por las obras y no solamente por la fe. ²⁵ De igual manera, ¿no fue justificada también la prostituta Rajab por las obras, cuando recibió a los mensajeros y los envió por otro camino? ²⁶ Porque tal como el cuerpo sin el espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.

La Lengua

3 Hermanos míos, no os hagáis muchos maestros, sabiendo que recibiremos juicio más riguroso;

² porque todos ofendemos en muchas cosas. Si alguno no ofende en palabra, éste es hombre cabal, capaz también de frenar al cuerpo entero.

³ He aquí, ponemos freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan y dirigimos también su cuerpo entero.

⁴ Considerad también los barcos: Aunque son tan grandes y son llevados por impetuosos vientos,

son dirigidos con un timón muy pequeño a dondequiera, según el antojo del que los conduce. ⁵ Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas. ¡Mirad cómo un fuego tan pequeño incendia un bosque tan grande! ⁶ Y la lengua es un fuego; es un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y es la que contamina el cuerpo entero. Prende fuego al curso de nuestra vida, y es inflamada por el infierno.

⁷ Pues fieras y aves, reptiles y criaturas marinas de toda clase pueden ser domadas, y han sido domadas por el ser humano. ⁸ Pero ningún hombre puede domar su lengua; porque es un mal incontrolable, llena de veneno mortal. ⁹ Con ella bendecimos al Señor y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que han sido creados a la semejanza de Dios.

¹⁰ De la misma boca sale bendición y maldición. No puede ser, hermanos míos, que estas cosas sean así. ¹¹ ¿Será posible que de un manantial brote agua dulce y amarga por la misma abertura?

¹² Hermanos míos, ¿puede la higuera producir olivas, o la vid higos? Tampoco de una fuente de agua salada brota agua dulce.

La Sabiduría de lo Alto

¹³ ¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? ¡Que demuestre por su buena conducta sus obras en la mansedumbre de la sabiduría!

¹⁴ Pero si en vuestros corazones

tenéis amargos celos y contiendas, no os jactéis ni mintáis contra la verdad.

¹⁵ Esta no es la sabiduría que desciende de lo alto, sino que es terrenal, animal y diabólica.

¹⁶ Porque donde hay celos y contiendas, allí hay desorden y toda práctica perversa.

¹⁷ En cambio, la sabiduría que procede de lo alto es primeramente pura; luego es pacífica, tolerante, complaciente, llena de misericordia y de buenos frutos, imparcial y no hipócrita. ¹⁸ Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz.

Sumisión a Dios

4 ¿De dónde vienen las guerras y de dónde los pleitos entre vosotros?

¿No surgen de vuestras mismas pasiones que combaten en vuestros miembros? ² Codiciáis y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, pero no podéis obtener. Combatís y hacéis guerra. No tenéis, porque no pedís. ³ Pedís, y no recibís; porque pedís mal, para gastarlo en vuestros placeres. ⁴

¡Gente adúltera! ¿No sabéis que la amistad con el mundo es enemistad con Dios?

Por tanto, cualquiera que quiere ser amigo del mundo se constituye enemigo de Dios. ⁵ ¿O suponéis que en vano dice la Escritura: El Espíritu que él hizo morar en nosotros nos anhela celosamente? ⁶ Pero él da mayor gracia. Por eso dice: Dios resiste a los soberbios, pero da gracia

los humildes. ⁷ Someteos, pues, a Dios. Resistid al diablo, y él huirá de vosotros. ⁸ Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Limpiad vuestras manos, pecadores; y purificad vuestros corazones, vosotros de doble ánimo. ⁹ Afligíos, lamentad y llorad. Vuestra risa se convierta en llanto, y vuestro gozo en tristeza. ¹⁰ Humillaos delante del Señor, y él os exaltará.

¹¹ Hermanos, no habléis mal los unos de los otros. El que habla mal de su hermano o juzga a su hermano habla mal de la ley y juzga a la ley. Y si tú juzgas a la ley, entonces no eres hacedor de la ley, sino juez.

¹² Hay un solo Dador de la ley y Juez, quien es poderoso para salvar y destruir. Pero ¿quién eres tú que juzgas a tu prójimo?

No Os Gloriéis del Día de Mañana

¹³ ¡Vamos pues ahora los que decís: "Hoy o mañana iremos a tal ciudad, estaremos allá un año y haremos negocios y ganaremos"! ¹⁴ Vosotros, los que no sabéis lo que será mañana, ¿qué es vuestra vida? Porque sois un vapor que aparece por un poco de tiempo y luego se desvanece.

¹⁵ Más bien, deberíais decir: "Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello."

¹⁶ Pero ahora os jactáis en vuestra soberbia. Toda jactancia de esta clase es mala. ¹⁷ Por tanto, al que sabe hacer lo bueno y no lo hace, eso le es pecado.

1 Pedro

1 Pedro, apóstol de Jesucristo; a los expatriados de la dispersión en Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, ² elegidos conforme al previo conocimiento de Dios Padre por la santificación del Espíritu, para obedecer a Jesucristo y ser rociados con su sangre: Gracia y paz os sean multiplicadas.

Una Esperanza Viva

3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien según su grande misericordia nos ha hecho nacer de nuevo para una esperanza viva por medio de la resurrección de Jesucristo de entre los muertos;

⁴ para una herencia incorruptible, incontaminable e inmarchitable, reservada en los cielos para vosotros

⁵ que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para la salvación preparada para ser revelada en el tiempo final.

⁶ En esto os alegráis, a pesar de que por ahora, si es necesario, estéis afligidos momentáneamente por diversas pruebas, ⁷ para que la prueba de vuestra fe—más preciosa que el oro que perece, aunque sea probado con fuego— sea hallada digna de alabanza, gloria y honra en la revelación de Jesucristo. ⁸ A él le amáis, sin haberle visto. En él creéis; y aunque no lo veáis ahora, creyendo en él os alegráis con gozo inefable y glorioso, ⁹ obteniendo así el fin de vuestra fe, la salvación de vuestras almas. ¹⁰ Acerca de esta salvación

han inquirido e investigado diligentemente los profetas que profetizaron de la gracia que fue destinada para vosotros.

¹¹ Ellos escudriñaban para ver qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, quien predijo las aflicciones que habían de venir a Cristo y las glorias después de ellas. ¹² A ellos les fue revelado que, no para sí mismos sino para vosotros, administraban las cosas que ahora os han sido anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas que hasta los ángeles anhelan contemplar.

Llamamiento a una Vida Santa

¹³ Por eso, con la mente preparada para actuar y siendo sobrios, poned vuestra esperanza completamente en la gracia que os es traída en la revelación de Jesucristo.

¹⁴ Como hijos obedientes, no os conforméis a las pasiones que antes teníais, estando en vuestra ignorancia.

¹⁵ Antes bien, así como aquel que os ha llamado es santo, también sed santos vosotros en todo aspecto de vuestra manera de vivir,

¹⁶ porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo. ¹⁷ Y si invocáis como Padre a aquel que juzga según la obra de cada uno sin hacer distinción de personas, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación. ¹⁸ Tened presente que habéis sido rescatados de vuestra

vana manera de vivir, la cual heredasteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles como oro o plata,¹⁹ sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación.²⁰ El, a la verdad, fue destinado desde antes de la fundación del mundo, pero ha sido manifestado en los últimos tiempos por causa de vosotros.²¹ Por medio de él creéis en Dios, quien lo resucitó de entre los muertos y le ha dado gloria; de modo que vuestra fe y esperanza estén en Dios.

²² Habiendo purificado vuestras almas en obediencia a la verdad para un amor fraternal no fingido, amaos los unos a los otros ardentemente y de corazón puro;²³ pues habéis nacido de nuevo, no de simiente corruptible sino de incorruptible, por medio de la palabra de Dios que vive y permanece.²⁴ Porque: Toda carne es como la hierba, y toda su gloria es como la flor de la hierba. La hierba se seca, y la flor se cae;²⁵ pero la palabra del Señor permanece para siempre. Esta es la palabra del evangelio que os ha sido anunciada.

2 Habiendo pues dejado toda maldad, todo engaño, hipocresía, envidia y toda maledicencia,² desead como niños recién nacidos la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación;³ puesto que habéis probado que el Señor es bondadoso.

La Piedra Viva, Un Pueblo Elegida

4 Acercándoos a él, la Piedra Viva—

que fue ciertamente rechazada por los hombres, pero delante de Dios es elegida y preciosa—,⁵ también vosotros sed edificados como piedras vivas en casa espiritual para ser un sacerdocio santo, a fin de ofrecer sacrificios espirituales, agradables a Dios por medio de Jesucristo.

⁶ Por esto contiene la Escritura: He aquí, pongo en Sion la Piedra del ángulo, escogida y preciosa. Y el que cree en él jamás será avergonzado.

⁷ De manera que, para vosotros que creéis, es de sumo valor; pero para los que no creen: La piedra que desecharon los edificadores, ésta fue hecha cabeza del ángulo,

⁸ y: piedra de tropiezo y roca de escándalo. Aquéllos tropiezan, siendo desobedientes a la palabra, pues para eso mismo fueron destinados.⁹ Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido, para que anunciéis las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable.

¹⁰ Vosotros en el tiempo pasado no erais pueblo, pero ahora sois pueblo de Dios; no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia.

¹¹ Amados, yo os exhorto como a peregrinos y expatriados, que os abstengáis de las pasiones carnales que combaten contra el alma.

¹² Tened una conducta ejemplar entre los gentiles, para que en lo que ellos os calumnian como a malhechores, al ver vuestras buenas obras, glorifiquen a Dios en el día de la visitación.

¹³ Estad sujetos a toda institución humana por causa del Señor; ya sea al rey como quien ejerce soberanía,

¹⁴ o a los gobernantes como quienes han sido enviados por él para el castigo de los que hacen el mal y para la alabanza de los que hacen el bien. ¹⁵ Porque ésta es la voluntad de Dios: que haciendo el bien hagáis callar la ignorancia de los hombres insensatos. ¹⁶ Actuad como libres, y no como los que hacen de la libertad un pretexto para hacer lo malo, sino como siervos de Dios.

¹⁷ Honrad a todos; amad a los hermanos; temed a Dios; honrad al rey. ¹⁸ Siervos, estad sujetos con todo respeto a vuestros amos, no solamente a los que son buenos y comprensivos, sino también a los severos. ¹⁹ Porque esto es aceptable: si alguien soporta aflicción y padece injustamente por tener conciencia de Dios. ²⁰ Porque, ¿qué de notable hay si, cuando cometéis pecado y sois abofeteados, lo soportáis?

Pero si lo soportáis cuando hacéis el bien y sois afligidos, esto sí es aceptable delante de Dios. ²¹ Pues para esto fuisteis llamados, porque también Cristo sufrió por vosotros, dejándoos ejemplo para que sigáis sus pisadas. ²² El no cometió pecado, ni fue hallado engaño en su boca. ²³ Cuando le maldecían, él no respondía con maldición. Cuando padecía, no amenazaba, sino que se encomendaba al que juzga con justicia.

²⁴ El mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero a fin de que nosotros, habiendo muerto para los pecados, vivamos

para la justicia. Por sus heridas habéis sido sanados. ²⁵ Porque erais como ovejas descarriadas, pero ahora habéis vuelto al Pastor y Obispo de vuestras almas.

Los Esposos

3 Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos, para que si algunos no obedecen a la palabra, también sean ganados sin una palabra por medio de la conducta de sus mujeres, ² al observar vuestra reverente y casta manera de vivir.

³ Vuestro adorno no sea el exterior, con arreglos ostentosos del cabello y adornos de oro, ni en vestir ropa lujosa; ⁴ sino que sea la persona interior del corazón, en lo incorruptible de un espíritu tierno y tranquilo. Esto es de gran valor delante de Dios.

⁵ Porque así también se adornaban en tiempos antiguos aquellas santas mujeres que esperaban en Dios y estaban sujetas a sus propios maridos.

⁶ Así Sara obedeció a Abraham, llamándole señor. Y vosotras habéis venido a ser hijas de ella, si hacéis el bien y no tenéis miedo de ninguna amenaza. ⁷ Vosotros, maridos, de la misma manera vivid con ellas con comprensión, dando honor a la mujer como a vaso más frágil y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no sean estorbadas.

El Padecer por Causa de la Justicia

8 Finalmente, sed todos de un mismo sentir: compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos y

humildes. ⁹ No devolváis mal por mal, ni maldición por maldición, sino por el contrario, bendecid; pues para esto habéis sido llamados, para que heredéis bendición. ¹⁰ Porque: El que quiere amar la vida y ver días buenos refrene su lengua del mal, y sus labios no hablen engaño. ¹¹ Apártese del mal y haga el bien. Busque la paz y sígala. ¹² Porque los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos están atentos a sus oraciones. Pero el rostro del Señor está contra aquellos que hacen el mal.

¹³ ¿Quién es aquel que os podrá hacer daño, si sois ávidos por el bien?

¹⁴ Pero aun si llegáis a padecer por causa de la justicia, sois bienaventurados. Por tanto, no seáis atemorizados por temor de ellos ni seáis turbados. ¹⁵ Más bien, santificad en vuestros corazones a Cristo como Señor y estad siempre listos para responder a todo el que os pida razón de la esperanza que hay en vosotros, pero hacedlo con mansedumbre y reverencia.

¹⁶ Tened buena conciencia, para que en lo que hablan mal sean avergonzados los que se burlan de vuestra buena manera de vivir en Cristo. ¹⁷ Porque es mejor que padezcáis haciendo el bien, si la voluntad de Dios así lo quiere, que haciendo el mal.

¹⁸ Porque Cristo también padeció una vez para siempre por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en el espíritu; ¹⁹ en el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados

²⁰ que en otro tiempo fueron desobedientes, cuando en los días de Noé la paciencia de Dios esperaba, mientras se construía el arca. En esta arca fueron salvadas a través del agua pocas personas, es decir, ocho.

²¹ El bautismo, que corresponde a esta figura, ahora, mediante la resurrección de Jesucristo, os salva, no por quitar las impurezas de la carne, sino como apelación de una buena conciencia hacia Dios.

²² Ahora él, habiendo ascendido al cielo, está a la diestra de Dios; y los ángeles, las autoridades y los poderes están sujetos a él.

La Vida Según la Voluntad de Dios

4 Puesto que Cristo ha padecido en la carne, armaos también vosotros con la misma actitud. Porque el que ha padecido en la carne ha roto con el pecado, ² para vivir el tiempo que le queda en la carne, no en las pasiones de los hombres, sino en la voluntad de Dios. ³ Porque ya es suficiente el haber hecho en el tiempo pasado los deseos de los gentiles, habiendo andado en sensualidad, en bajas pasiones, en borracheras, en orgías, en banquetes y en abominables idolatrías.

⁴ A ellos les parece cosa extraña que vosotros ya no corráis con ellos en el mismo desenfreno de disolución, y por eso os ultrajan.

⁵ Ellos darán cuenta a quien ha de juzgar a los vivos y a los muertos.

⁶ Porque por esto ha sido anunciado el evangelio aun a los muertos, para que sean juzgados en la carne como los hombres, pero vivan en espíritu

según Dios. ⁷ El fin de todas las cosas se ha acercado. Sed, pues, prudentes y sobrios en la oración. ⁸ Sobre todo, tened entre vosotros un ferviente amor, porque el amor cubre una multitud de pecados.

⁹ Hospedaos los unos a los otros sin murmuraciones. ¹⁰ Cada uno ponga al servicio de los demás el don que ha recibido, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. ¹¹ Si alguien habla, hable conforme a las palabras de Dios. Si alguien presta servicio, sirva conforme al poder que Dios le da, para que en todas las cosas Dios sea glorificado por medio de Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el dominio por los siglos de los siglos. Amén.

Padeciendo Como Cristianos

¹² Amados, no os sorprendáis por el fuego que arde entre vosotros para ponerlos a prueba, como si os aconteciera cosa extraña.

¹³ Antes bien, gozaos a medida que participáis de las aflicciones de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con regocijo. ¹⁴ Cuando sois injuriados en el nombre de Cristo, sois bienaventurados; porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre vosotros. ¹⁵ Así que, ninguno de vosotros padezca como homicida, o ladrón, o malhechor, o por entrometerse en asuntos ajenos.

¹⁶ Pero si alguno padece como cristiano, no se avergüence; más bien, glorifique a Dios en este nombre.

¹⁷ Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios. Y si primero comienza por nosotros, ¿cómo será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios? ¹⁸ Y si el justo con dificultad se salva, ¿en qué irá a parar el impío y pecador?

¹⁹ Por eso, los que sufren según la voluntad de Dios, que encomienden sus almas al fiel Creador, haciendo el bien.

1 Corintios

La Resurrección de Cristo

15 Además, hermanos, os declaro el evangelio que os prediqué y que recibisteis y en el cual también estáis firmes; ² por el cual también sois salvos, si lo retenéis como yo os lo he predicado. De otro modo, creísteis en vano. ³ Porque en primer lugar os he enseñado lo que también recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las

Escrituras; ⁴ que fue sepultado y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras; ⁵ que apareció a Pedro y después a los doce.

⁶ Luego apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven todavía; y otros ya duermen. ⁷ Luego apareció a Jacobo, y después a todos los apóstoles. ⁸ Y al último de todos, como a uno nacido fuera de tiempo,

me apareció a mí también.⁹ Pues yo soy el más insignificante de los apóstoles, y no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios.¹⁰ Pero por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia para conmigo no ha sido en vano. Más bien, he trabajado con afán más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios que ha sido conmigo.¹¹ Porque ya sea yo o sean ellos, así predicamos, y así habéis creído.

La Resurrección de los Muertos

¹² Ahora bien, si Cristo es predicado como que ha resucitado de entre los muertos, ¿cómo es que algunos entre vosotros dicen que no hay resurrección de muertos?¹³ Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo ha resucitado.¹⁴ Y si Cristo no ha resucitado, vana es nuestra predicación; vana también es vuestra fe.

¹⁵ Y aun somos hallados falsos testigos de Dios, porque hemos atestiguado de Dios que resucitó a Cristo, al cual no resucitó, si se toma por sentado que los muertos no resucitan.¹⁶ Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo ha resucitado;¹⁷ y si Cristo no ha resucitado, vuestra fe es inútil; todavía estáis en vuestros pecados.

¹⁸ En tal caso, también los que han dormido en Cristo han perecido.

¹⁹ ¡Si sólo en esta vida hemos tenido esperanza en Cristo, somos los más miserables de todos los hombres!²⁰ Pero ahora, Cristo sí ha resucitado de entre los muertos, como primicias de los que durmieron.²¹ Puesto que la

muerte entró por medio de un hombre, también por medio de un hombre ha venido la resurrección de los muertos.

²² Porque así como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos serán vivificados.²³ Pero cada uno en su orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida.²⁴ Después el fin, cuando él entregue el reino al Dios y Padre, cuando ya haya anulado todo principado, autoridad y poder.²⁵

Porque es necesario que él reine hasta poner a todos sus enemigos debajo de sus pies.²⁶ El último enemigo que será destruido es la muerte.²⁷ Porque ha sujetado todas las cosas debajo de sus pies. Pero cuando dice: "Todas las cosas están sujetas a él", claramente está exceptuando a aquel que le sujetó todas las cosas.²⁸ Pero cuando aquél le ponga en sujeción todas las cosas, entonces el Hijo mismo también será sujeto al que le sujetó todas las cosas, para que Dios sea el todo en todos.

²⁹ Por otro lado, ¿qué harán los que se bautizan por los muertos? Si los muertos de ninguna manera resucitan, ¿por qué, pues, se bautizan por ellos?³⁰ ¿Y por qué, pues, nos arriesgamos nosotros a toda hora?

³¹ Sí, hermanos, cada día muero; lo aseguro por lo orgulloso que estoy de vosotros en Cristo Jesús nuestro Señor.³² Si como hombre batallé en Efeso contra las fieras, ¿de qué me aprovecha? Si los muertos no resucitan, ¿comamos y bebamos, que mañana moriremos!³³ No os dejéis engañar:

"Las malas compañías corrompen las buenas costumbres."

³⁴ Volved a la sobriedad, como es justo, y no pequéis más, porque algunos tienen ignorancia de Dios. Para vergüenza vuestra lo digo.

³⁵ Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitan los muertos? ¿Con qué clase de cuerpo vienen? ³⁶ Necio, lo que tú siembras no llega a tener vida a menos que muera. ³⁷ Y lo que siembras, no es el cuerpo que ha de salir, sino el mero grano, ya sea de trigo o de otra cosa. ³⁸ Pero Dios le da un cuerpo como quiere, a cada semilla su propio cuerpo. ³⁹ No toda carne es la misma carne; sino que una es la carne de los hombres, otra la carne de los animales, otra la de las aves y otra la de los peces.

⁴⁰ También hay cuerpos celestiales y cuerpos terrenales. Pero de una clase es la gloria de los celestiales; y de otra, la de los terrenales. ⁴¹ Una es la gloria del sol, otra es la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas; porque una estrella es diferente de otra en gloria.

⁴² Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción; se resucita en

incorrupción. ⁴³ Se siembra en deshonra; se resucita con gloria. Se siembra en debilidad; se resucita con poder. ⁴⁴ Se siembra cuerpo natural; se resucita cuerpo espiritual. Hay cuerpo natural; también hay cuerpo espiritual. ⁴⁵ Así también está escrito: el primer hombre Adán llegó a ser un alma viviente; y el postrer Adán, espíritu vivificante. ⁴⁶ Pero lo

espiritual no es primero, sino lo natural; luego lo espiritual. ⁴⁷ El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre es celestial. ⁴⁸ Como es el terrenal, así son también los terrenales; y como es el celestial, así son también los celestiales. ⁴⁹ Y así como hemos llevado la imagen del terrenal, llevaremos también la imagen del celestial. ⁵⁰ Y esto digo, hermanos, que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción heredar la incorrupción. ⁵¹ He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos, pero todos seremos transformados

⁵² en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, a la trompeta final. Porque sonará la trompeta, y los muertos serán resucitados sin corrupción; y nosotros seremos transformados. ⁵³ Porque es necesario que esto corruptible sea vestido de incorrupción, y que esto mortal sea vestido de inmortalidad.

⁵⁴ Y cuando esto corruptible se vista de incorrupción y esto mortal se vista de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: ¡Sorbida es la muerte en victoria! ⁵⁵ ¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ⁵⁶ Pues el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado es la ley. ⁵⁷ Pero gracias a Dios, quien nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo. ⁵⁸ Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, abundando siempre en la obra del Señor, sabiendo que vuestro arduo trabajo en el Señor no es en vano.

El Hijo Perdido

San Lucas 15:11-32

¹¹Dijo Jesús además: —Un hombre tenía dos hijos. ¹² El menor de ellos dijo a su padre: "Padre, dame la parte de la herencia que me corresponde." Y él les repartió los bienes.¹³ No muchos días después, habiendo juntado todo, el hijo menor se fue a una región lejana, y allí desperdió sus bienes viviendo perdidamente.

¹⁴ Cuando lo hubo malgastado todo, vino una gran hambre en aquella región, y él comenzó a pasar necesidad. ¹⁵ Entonces fue y se allegó a uno de los ciudadanos de aquella región, el cual le envió a su campo para apacentar los cerdos.

¹⁶ Y él deseaba saciarse con las algarrobas que comían los cerdos, y nadie se las daba.¹⁷ Entonces volviendo en sí, dijo: "¡Cuántos jornaleros en la casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre!

¹⁸ Me levantaré, iré a mi padre y le diré: 'Padre, he pecado contra el cielo y ante ti. ¹⁹ Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros.'" ²⁰ Se levantó y fue a su padre. Cuando todavía estaba lejos, su padre le vio y tuvo compasión. Corrió y se echó sobre su cuello, y le besó.²¹ El hijo le dijo: "Padre, he pecado contra el cielo y ante ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo." ²² Pero su padre dijo a sus siervos: "Sacad de inmediato el mejor vestido y vestidle, y poned un anillo en su mano y

calzado en sus pies. ²³ Traed el ternero engordado y matadlo. Comamos y regocijémonos,²⁴ porque este mi hijo

estaba muerto y ha vuelto a vivir; estaba perdido y ha sido hallado."

Y comenzaron a regocijarse. ²⁵ Su hijo mayor estaba en el campo. Cuando vino, se acercó a la casa y oyó la música y las danzas.²⁶ Después de llamar a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. ²⁷ Este le dijo: "Tu hermano ha venido, y tu padre ha mandado matar el ternero engordado, por haberle recibido sano y salvo."

²⁸ Entonces él se enojó y no quería entrar. Salió, pues, su padre y le rogaba que entrase. ²⁹ Pero respondiendo él dijo a su padre: "He aquí, tantos años te sirvo, y jamás he desobedecido tu mandamiento; y nunca me has dado un cabrito para regocijarme con mis amigos. ³⁰ Pero cuando vino éste tu hijo que ha consumido tus bienes con prostitutas, has matado para él el ternero engordado."³¹ Entonces su padre le dijo: "Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas. ³² Pero era necesario alegrarnos y regocijarnos, porque este tu hermano

estaba muerto y ha vuelto a vivir; estaba perdido y ha sido hallado."

20 Preguntas

1. ¿Cuál es el significado del nombre Emanuel?
 2. Cuando nació Jesús, ¿qué dijo al ángel a los pastores?
 3. Cuando Jesús fue bautizado, ¿cuales fueron las palabras que descendieron del cielo?
 4. ¿Cómo derrotó Jesús a Satanás en el desierto?
 5. ¿Cuál fue la confesión de Pedro en cuanto a Cristo? Como lo sabía Pedro?
 6. ¿Qué hizo la muchedumbre cuando Jesús entro en la ciudad sobre el asnillo?
 7. ¿Qué hizo Jesús cuando el entró en el templo?
 8. ¿Qué dijo Jesús al paralítico?
 9. ¿Qué hizo Jesús para sanar el paralítico?
 10. ¿Cuál fue la oración de Jesús en el huerto?
 11. ¿Qué hizo que la gente pensara que Pedro era un seguidor de Jesús?
 12. ¿Sabía Jesús de antemano acerca de su muerte? ¿Qué dijo Jesús que pasaría?
 13. ¿Qué vieron cuando entraron en la tumba?
 14. ¿Qué les dijo el joven que hicieran?
 15. ¿Cuantas maneras diferentes usó Jesús para sanar a personas enfermas?
 16. ¿Quienes eran las personas que Jesús resucitó después de que ellos habían muerto?
 17. Dos ladrones fueron crucificados con Jesús. ¿Qué le dijo a Jesús el ladrón que se arrepintió?
 18. ¿Cómo contestó Jesús al ladrón que se arrepintió?
 19. ¿Qué pasará a la persona que cree en Jesús?
 20. ¿Cuál es tu opinión personal en cuanto a Jesús?
-



¿Porqué
buscas al que
vive entre los
muertos,
mujer?